



Ciencias Sociales
Universidad de la República



**Programa de
Población**

Universidad de la República
Facultad de Ciencias Sociales
Unidad Multidisciplinaria
Programa de Población

SERIE TESIS DE MAESTRÍA EN DEMOGRAFÍA Y ESTUDIOS DE POBLACIÓN

La migración reciente desde Montevideo al Interior no metropolitano

Dario Fuletti

Serie Maestría en Demografía y Estudios de Población

Documento N° 23

ISSN 2393-6479

Junio 2023

TESIS DE MAESTRÍA EN DEMOGRAFÍA Y ESTUDIOS DE POBLACIÓN

La migración reciente desde Montevideo al Interior no metropolitano

Dario Fuletti

Tutora: Victoria Prieto, Programa de Población, FCS, UdelaR

Tribunal:

Fecha de defensa: 30 de junio de 2023.

Fuletti, Darío

La migración reciente desde Montevideo al Interior no metropolitano

Tesis Maestría en Demografía y Estudios de Población. - Montevideo:
UR.FCS. Unidad Multidisciplinaria. Programa de Población, 2023

80 h, gráfs. cuadros. (Serie Tesis de Maestría en Demografía y Estudios de
Población)

Incluye bibliografía.

Palabras clave: migración, movilidad residencial, Uruguay

Resumen

En un país con bajo crecimiento natural de la población como Uruguay, la migración interna es el principal factor que explica las diferencias en el crecimiento poblacional a nivel geográfico. Las teorías sobre la migración postulan que el movimiento refleja la búsqueda de mejores condiciones de vida por parte del individuo o grupo familiar. Esta explicación resulta paradójica en el caso de los movimientos desde Montevideo hacia el Interior no metropolitano, pues estas personas se trasladan a lugares con menos población y menos oportunidades laborales y de esparcimiento. El objetivo de este trabajo es estudiar en profundidad este flujo. En primer lugar se argumenta que el intercambio de población entre Montevideo y las localidades del Área metropolitana debería considerarse movilidad residencial, debido a que estas personas permanecen en un mismo espacio de vida. Luego se examinan las características de los migrantes desde Montevideo hacia fuera del Área metropolitana y se analiza qué factores se encuentran relacionados con la probabilidad de realizar este movimiento. Estos análisis se efectúan a partir de las Encuestas Continuas de Hogares de 2017 a 2019 mediante análisis descriptivos y modelos de variable dependiente limitada. Los resultados muestran que esta migración es algo más tardía que los otros flujos, está positivamente relacionada con haber vivido fuera de la capital y negativamente relacionada con tener nivel educativo universitario y con tener pareja (excepto cuando la pareja residió fuera de Montevideo). En cambio, el sexo de los individuos no tiene efectos significativos.

Palabras clave: migración, movilidad residencial, Uruguay

Abstract

In a country with low natural population growth such as Uruguay, internal migration is the main factor explaining differences in population growth at the geographical level. Theories on migration postulate that population movement reflects the search for better living conditions for the individual or their family group. This explanation is paradoxical in the case of outward movements from Montevideo, since these people move to places with smaller populations and fewer job and leisure opportunities. The aim of this investigation is to study this flow in depth. First, it is argued that the exchange of population between Montevideo and the localities of the metropolitan area should be considered residential mobility, since these people remain in the same living space. Then, the characteristics of migrants from Montevideo to outside the metropolitan area are examined, as well as the factors related to the likelihood of this movement. These analyses are carried out using the Continuous Household Surveys from 2017 to 2019, using descriptive analyses and limited dependent variable models. The results show that this migration happens somewhat later in life than the other flows, is positively related to having lived outside the capital and negatively related to having a university education and to having a partner (except when the partner resided outside Montevideo). In contrast, the sex of individuals has no significant effect.

Keywords: migration, residential mobility, Uruguay

Agradecimientos

A mi tutora, Victoria Prieto, por la guía a lo largo del proceso y sobre todo por la paciencia en todos estos años.

A Cecilia, Gabriela, Mariana y Virginia, las *@demógrafas*, grandes amigas que son el resultado más lindo de haber realizado esta maestría.

A mis amigos y amigas que son del Interior del país y que fueron inspiración para la temática y las reflexiones.

A mi familia, por el apoyo incondicional.

A Pablo, por impulsarme a terminar esta investigación y acompañarme siempre.

Índice

1. Introducción.....	8
2. Marco conceptual	10
2.1. Teorías generales sobre la migración	10
2.2. Distinción entre migración interna y movilidad residencial ...	13
2.3. Las contracorrientes migratorias	14
2.4. Síntesis e implicancias para la investigación	16
3. Antecedentes sobre migración interna en Uruguay	17
3.1. Distribución de la población en Uruguay	18
3.2. El proceso de concentración de la población en Montevideo y la formación del área metropolitana	20
3.3. Otros destinos de migración interna	22
3.4. Características de los migrantes	24
4. Objetivos	25
5. Datos, operacionalización y metodología	25
5.1. Fuente de datos.....	25
5.2. Definición del Área metropolitana	27
5.3. Operacionalización de la variable “Migrante”	29
Umrales geográficos	30
Tipología de migrantes	33
Umbral temporal	33
5.4. Operacionalización de las variables de caracterización	33
Edad al movimiento y año del último movimiento.....	33
Lugar de nacimiento	34
Experiencia migratoria previa.....	34
Pareja al momento de migrar	34
Nivel educativo	35
5.5. Metodología de análisis.....	36
6. La migración interna reciente en Uruguay	37
6.1. Cuantificación de la migración interna reciente	38
6.2. Características sociodemográficas de los migrantes internos recientes según dirección de los flujos	41
Experiencia migratoria previa y lugar de nacimiento	41
Edad	42

Sexo.....	45
Nivel educativo	46
Pareja al momento de migrar	48
6.3. Características sociodemográficas relacionadas con la probabilidad de migrar desde Montevideo al Interior no metropolitano.	50
Probabilidad de migrar al Interior no metropolitano para todas las personas que residen en Montevideo.....	52
Probabilidad de migrar al Interior no metropolitano para las personas con pareja que residen en Montevideo	55
Probabilidad de migrar al Interior no metropolitano vs Interior metropolitano para todas las personas que residen en Montevideo.....	58
7. Conclusiones	60
8. Bibliografía	65
Anexo I. Cuantificación de la migración interna en Censo 2011 y ECH 2011	69
Comparación de los flujos estimados en Censo y ECH.....	69
Cuantificación en el Censo 2011 del flujo no identificable en ECH	70
Anexo II. Estimaciones econométricas	71
III.A) Probabilidad de migrar de Montevideo al Interior no metropolitano. Modelo inicial.	71
III.B) Probabilidad de migrar de Montevideo al Interior no metropolitano. Modelo Base.....	73
III.C) Probabilidad de migrar de Montevideo al Interior no metropolitano para personas con pareja.	76
III.D) Probabilidad de migrar al Interior metropolitano vs Movilidad al Interior no metropolitano.....	80

1. Introducción

La evolución de la población a lo largo del tiempo puede analizarse través de tres grandes componentes: la fecundidad, la mortalidad y la migración. En un país con bajo crecimiento natural de la población como Uruguay, la migración interna es el principal factor que explica las diferencias en el crecimiento poblacional a nivel geográfico (Koolhaas, 2013). Además de afectar las tasas de crecimiento y por lo tanto el stock poblacional de distintas partes del territorio, la migración interna afecta y es afectada por el contexto de desarrollo local a través de sus efectos en la oferta de trabajo, consumo, inversión, desigualdad, estratificación social, privación relativa, cultura local y aspiraciones (de Haas, 2010).

En América Latina la migración interna fue un objeto de estudio importante hasta la década de los ochenta, focalizándose en los flujos rural-urbanos, que constituían el principal movimiento en aquel momento (Rodríguez Vignoli, 2004). En las décadas siguientes comenzaron a surgir otros temas a la luz de los cambios estructurales: la alta urbanización, la descentralización y la recuperación de áreas deprimidas. Así, los movimientos de tipo urbano-urbano comenzaron a primar en la agenda de estudios sobre la dinámica migratoria en la región. Estos procesos no generaron un gran volumen de estudios en Uruguay (Macadar & Domínguez, 2008).

La falta de estudios en Uruguay podría deberse a que el patrón de migración interna ha sido estable, caracterizado por el rol concentrador de Montevideo, que participa en algún punto de la mayoría de los movimientos migratorios del país. Desde la colonización, Montevideo fue el principal centro urbano, posteriormente núcleo industrial y de instituciones de educación terciaria. Hasta la década de 1960 la capital recibió población del resto del país y aumentó su participación en la población total. Sin embargo, en las décadas siguientes la proporción de personas que habita en la capital tendió a descender levemente. Según consigna el Programa de Población (2011), ello se debe a dos razones: la migración internacional (Montevideo es el principal origen de los emigrantes) y el traslado a los departamentos vecinos. En efecto, a mediados del siglo pasado la población comenzó a mudarse a localidades cercanas del Interior, específicamente en Canelones y San José (Martínez Guarino, 2007). Por lo tanto, la pérdida de participación de Montevideo en la población total del país no se debe a que haya perdido importancia como atractor de migrantes internos, sino a que su influencia

se ha extendido a departamentos vecinos, conformando una única área metropolitana. Por esa razón, en este trabajo se propone analizar la migración interna considerando a Montevideo y su Área metropolitana como una unidad y excluir del análisis a los movimientos que ocurren a la interna del Área metropolitana por considerarlos un caso de movilidad residencial.

Las teorías sobre la migración postulan en general que el movimiento se produce como respuesta a la búsqueda de mejores condiciones de vida por parte del individuo o del grupo familiar. La definición de cuáles son esas “mejores condiciones de vida” es potencialmente muy amplia, pero en la operacionalización del concepto se suele aludir a mejorar el nivel de ingresos y el consumo de bienes y servicios. Esta explicación resulta adecuada cuando se observan los movimientos migratorios internos netos hacia Montevideo y su Área metropolitana. La concentración de la población en el Área metropolitana se ha atribuido, entre otros factores, a mayores posibilidades de generar ingreso, debido a un mercado de trabajo más dinámico y a la concentración de las opciones de educación terciaria (Programa de Población, 2011). Asimismo, en la capital hay más opciones de esparcimiento o “*amenities*”, mencionadas en trabajos más recientes sobre migración como Rodríguez Vignoli (2004) o Niedomysl & Clark (2014). Estas teorías también son adecuadas para los movimientos más importantes dentro del Interior, como los que se dirigen hacia las ciudades más pobladas de la zona fronteriza con Brasil o a algunos departamentos que cuentan con una mayor actividad económica transitoria como Artigas o Río Negro (Programa de Población, 2011).

La migración desde Montevideo hacia las localidades fuera del Área metropolitana es más difícil de explicar desde estas perspectivas de maximización de ingresos y acceso a bienes y servicios. Este flujo de personas realiza un movimiento en sentido inverso al de la mayoría, yendo a lugares con menos población, menos oportunidades laborales y menos oportunidades de esparcimiento. Sin embargo, existe un flujo de población que realiza este traslado. ¿Cuántas personas en Uruguay realizan este cambio de residencia “a contramano”? ¿Qué diferencia a estas personas de quienes realizan otros movimientos? ¿Qué variables están relacionadas con la permanencia o no en el área metropolitana? Estas son las principales preguntas que se propone responder este trabajo.

Siguiendo a esta introducción se realiza un recorrido por el marco teórico que guiará la investigación (capítulo 2) y los antecedentes sobre la migración interna en Uruguay (capítulo 3). A continuación se presentan los objetivos (capítulo 4) y se dedican un capítulo a la presentación de las fuentes de datos a utilizar y la metodología, que incluye la operacionalización de las variables y las técnicas cuantitativa a utilizar (capítulo 5). Posteriormente, se presentan los resultados (capítulo 6). Finalmente, se exponen algunas conclusiones y futuras líneas de investigación en el capítulo 7.

2. Marco conceptual

El objetivo de este capítulo es realizar un recorrido del marco conceptual relevante para esta investigación. En la primera sección se resumen las teorías que explican a la migración en general. La segunda sección se concentra en las contracorrientes migratorias. Finalmente, se expone la distinción entre movilidad y migración interna, en el entendido de que buena parte de lo que se clasifica como migración en los antecedentes corresponde en realidad a la movilidad que ocurre dentro de los límites de Montevideo y su área metropolitana.

2.1. Teorías generales sobre la migración

En 1885 Ravenstein realizó la primera investigación sobre migración interna, identificando una serie de hechos estilizados a partir del censo realizado en 1881 en Reino Unido (Ravenstein, 1885). En aquella época el Reino Unido estaba transitando la segunda revolución industrial y el movimiento de la población se veía facilitado por la mejora de los medios de transporte e impulsado por el crecimiento de las ciudades industriales y la minería. El análisis de Ravenstein ya mencionaba la influencia de muchas de las variables utilizadas en estudios posteriores: las condiciones económicas y las oportunidades de empleo, la presencia de contracorrientes, la distancia y la diferencia de propensión migratoria según el lugar de origen y el sexo de las personas. Estas variables fueron formalizadas por las teorías de capital humano en la segunda mitad del siglo XX.

A mediados del siglo XX se abren dos vertientes de investigación sobre la migración. Un primer enfoque está basado en modelos gravitacionales que enfatizan el rol de los factores estructurales, como el tamaño y distancia entre áreas de origen y destino. Las más conocidas son la Ley de Zipf (Zipf, 1946) y el modelo

gravitatorio (Stouffer, 1940). Ambos parten de la distancia como factor determinante en la migración, atribuyéndole incluso el condicionamiento de las características de repulsión y atracción de un determinado lugar. Esta teoría, sin embargo, no explica la dirección del movimiento.

Otros enfoques, sin desconocer la importancia de las características de los lugares de origen y destino, otorgan mayor importancia a los factores individuales y los incorporan en un esquema de decisión que implica que el individuo realiza un cálculo de costos y beneficios con la información que tiene a su alcance. Dentro de este conjunto de información, algunos enfoques otorgan mayor importancia al mercado laboral que otros.

Wolpert sostuvo que había muchos factores personales que evidentemente estaban relacionados con la migración pero que no estaban siendo tomados en cuenta. En particular la edad, pero también categorías de ocupación y raza (Wolpert, 1965). El planteamiento de Wolpert incorpora, además de elementos económicos, las percepciones de los individuos, incertidumbre e información incompleta. Este autor postula que los flujos dependen del grado de utilidad o satisfacción de los individuos con respecto a su lugar actual y lo que estiman será su satisfacción en el destino. El flujo migratorio refleja una evaluación subjetiva de la utilidad del lugar por parte de los individuos y no puede esperarse que sea óptima por la información incompleta y el rezago en la relocalización.

Lee clasificó los factores asociados con la migración en cuatro tipos: factores del área de origen, factores del área de destino, obstáculos intervinientes y factores personales. Los primeros tres tipos factores afectan en forma diferencial a las personas, pero el autor también estipula que se puede distinguir grupos. Lee también enfatizó la importancia del ciclo de vida. Según este autor, momentos como la finalización de los estudios, la entrada al mercado laboral o el retiro del trabajo y el casamiento, constituyen cambios en el ciclo de vida. La migración es, en parte, un rito de pasaje a la adultez (Lee, 1966). Además, al igual que Wolpert, Lee plantea el problema de la información imperfecta. El conocimiento del área de destino no suele ser exacto y algunas de las ventajas o desventajas sólo se perciben viviendo allí.

Los enfoques conocidos colectivamente como de “capital humano” vuelven a poner el acento sobre el mercado laboral y entienden que, dada una situación de desigualdad salarial, la mano de obra se desplazará geográficamente hasta que los

salarios reales se igualen. Por consiguiente, el volumen y la intensidad de las migraciones dependerá de la facilidad con que los salarios respondan a los aumentos y disminuciones de la oferta de fuerza de trabajo y a los obstáculos que se interpongan en la movilidad de la mano de obra (Arango, 1985).

Según Sjaastad, la mayoría de los estudios realizados hasta la década de los años 60 se focalizaron en la migración neta y aunque encontraron una correspondencia entre ésta y la brecha de salarios, la relación suele ser pequeña y débil. El autor plantea un modelo en el cual la motivación principal continúa siendo laboral, mediante la maximización del rendimiento en la inversión del capital humano, pero trata a la migración como una inversión cuyos retornos se comparan con los recursos utilizados en la migración (Sjaastad, 1962). Esto traslada la dificultad a identificar y medir estos costos, que pueden ser privados o sociales (externalidades) y de naturaleza no monetaria. La relación entre costos sociales y privados y sus retornos depende por lo menos de la estructura de mercado, la movilidad de recursos y las políticas de ingresos de los gobiernos. Pero al menos en teoría, si los retornos no superan a los costos, se podría explicar por qué las brechas de salarios se mantienen.

Por su parte, Todaro (1969) elaboró un modelo que teoriza que los potenciales migrantes son agentes económicos racionales que basan su decisión de migración en la comparación de los ingresos esperados en el sector urbano con los salarios actuales en el sector rural. La motivación del modelo fue la observación de que en África tropical continuaba existiendo migración rural-urbana pese a la existencia de productos marginales positivos en la agricultura y elevados niveles de desempleo en las ciudades. Un modelo económico convencional (precios flexibles, pleno empleo) no puede explicar ese fenómeno, por lo cual propone un modelo de dos sectores que reconoce la existencia de un salario mínimo mayor que los ingresos provenientes de la actividad agrícola (Harris & Todaro, 1970). Dado este salario mínimo determinado políticamente, la existencia de este flujo representa una elección racional de parte del migrante.

Más recientemente, enfoques de la literatura de corte empírico han vuelto a señalar la importancia de ciertas transiciones en el curso de vida como disparadoras de movimientos migratorios que adelantaban Wolpert y Lee. Las transiciones mencionadas generalmente son comenzar y terminar los estudios, comenzar a trabajar, formar una unión, tener hijos, divorciarse, experimentar la

salida de los hijos del hogar y retirarse de la vida laboral (Bernard, Bell, & Charles-Edwards, 2014 y Mulder, 1993).

Encuestas en Estados Unidos, Reino Unido, Australia y Nueva Zelanda muestran que menos de un tercio de los migrantes internos están motivados primariamente por razones laborales (Morrison & Clark, 2011; Korpi & Clark, 2015; Niedomysl, 2011 y Chen & Rosenthal, 2008). En este sentido, la “Nueva Economía de la Migración”, considera que otras variables no necesariamente de orden económico también pueden determinar el atractivo de un ámbito geográfico y, por ende, incentivar movimientos migratorios. Son ejemplo de ello los servicios, infraestructura y condiciones ambientales (denominados “amenities” en inglés), que pueden influir indirectamente en los salarios. Es decir, los trabajadores pueden aceptar salarios relativos más bajos si la región tiene una situación relativa mejor en estos atributos, o pueden verse más bien como factores que desempeñan un papel independiente en la configuración de los flujos migratorios (Niedomysl & Clark, 2014). Asimismo, según de Haas, aunque muchas veces las personas experimentan la migración individualmente, sus decisiones pueden ser explicadas no solamente por factores individuales (como en la teoría tradicional de capital humano) sino por las preferencias y restricciones de la familia, que migra conjuntamente o que dejan atrás. Ejemplos de ello son fenómenos como la diversificación del riesgo intrafamiliar y la inversión en capital humano en los niños (de Haas, 2010).

2.2. Distinción entre migración interna y movilidad residencial

A diferencia de la mortalidad y la natalidad, que son hechos biológicos generalmente nítidos, la migración no es un fenómeno absoluto y definitivo. Para estudiar la migración es necesario establecer límites temporales y geográficos. Estas decisiones dependen del investigador, pero también de los datos disponibles.

Un primer límite para establecer es el que distingue la migración de la movilidad residencial. Una parte importante de las personas realiza al menos un cambio de residencia en el transcurso de su vida, que puede tener impactos más o menos importantes sobre el individuo. Las consecuencias de este movimiento dependen, entre otras cosas, del cambio en el entorno que este traslado significa para el individuo.

Una forma de definir el entorno relevante para el individuo es recurrir al concepto de “espacio de vida”, que fue introducido por Daniel Courgeau, inspirado en el concepto de hábitat¹ de la ecología:

Se puede entonces definir al espacio de vida de un individuo como constituido por todos los lugares con los cuales está en contacto, ya sea directamente, como a través de la intermediación de personas que se encuentran en esos lugares (Courgeau, 1975).

El autor reconoce que esta definición no es operativa para trabajar con los datos de los que se dispone, por lo cual se la puede simplificar, considerando por ejemplo como integrantes del espacio de vida a la residencia habitual y al lugar de trabajo. Esta distinción es similar a la que se realiza entre mudanzas “dentro de la misma área de trabajo” y las que suceden “entre áreas de trabajo” (Clark & Withers, 2007).

Utilizando el concepto de espacio de vida, se pueden clasificar los movimientos según si implican un cambio en el mismo y su permanencia en el tiempo (Picouet & Domenach, 1990). Una migración podría definirse entonces como un movimiento que cambia el espacio de vida y que tiene cierto grado de permanencia, alterando el día a día de la persona (Radloff, 1983). La movilidad residencial, en cambio, se refiere a mudanzas dentro del espacio de vida. Los lazos sociales, incluso el trabajo, la concurrencia al centro de estudios y otros aspectos de la vida diaria pueden mantenerse igual.

2.3. Las contracorrientes migratorias

Un fenómeno particular de la migración interna es la ocurrencia de contracorrientes migratorias, es decir, flujos menores y que van en dirección contraria al movimiento principal. Si se acepta que la migración es una respuesta a disparidades territoriales (como en la teoría de capital humano), entonces los flujos deberían seguir una lógica básica: ir desde zonas que están en condiciones

¹ “El hábitat de un individuo se define como la zona donde vive. Por lo tanto, engloba todos los lugares de pasaje y estadía”.

desfavorecidas hacia las que están en una mejor posición. Sin embargo, detrás de esta simplificación hay un supuesto subyacente, que es que estas fuerzas operan en forma similar para todas las personas.

Sin abandonar este supuesto implícito, algunos autores relacionan estos flujos con fracasos de proyectos migratorios (Lee, 1966; Sjaastad, 1962), tal vez en un contexto de racionalidad limitada con información imperfecta. Eventualmente estos retornantes llevan consigo a sus hijos y cónyuges, que si bien son migrantes e incrementan la importancia del flujo, no son los autores de la decisión (Ravenstein, 1885). La decisión de migrar frecuentemente no se toma en forma aislada, sino que se considera al grupo familiar. En ese sentido, lo que es óptimo para un individuo puede no serlo para el grupo familiar, o alternativamente el grupo responder únicamente a un integrante (Stark & Bloom, 1985).

Sin embargo, estos movimientos pueden explicarse igualmente en un marco de racionalidad similar al de las teorías de capital humano. La importancia de estudiar los factores “micro”, entendidos como las características individuales o de los hogares de los migrantes, radica en que los efectos observados individualmente pueden parecer contradictorios con los efectos macro. Es decir, es arriesgado realizar inferencias sobre individuos a partir de resultados macro (Courgeau, 2003).

Por un lado, para personas con características determinadas, la dirección del movimiento óptimo puede ser inversa a la de la mayoría (Sjaastad, 1962). Así, mientras para algunos agentes económicos la concentración territorial de oportunidades conduce los flujos hacia los ámbitos dinámicos y “concentradores”, para otros podría operar en sentido contrario si perciben oportunidades en zonas de crecimiento económico bajo o negativo.

Por otra parte, la influencia de los factores macro también se modifica con la etapa del ciclo de vida. El calendario de la migración es bien conocido; la probabilidad de migrar alcanza un pico entre los 20 y los 30 años, luego decrece y puede volver a aumentar en edades avanzadas. La relación con la edad se establece como “proxy” de etapas importantes en el ciclo de vida: completar la educación, entrar al mercado de trabajo, formar una unión y tener primer hijo y el retiro (Bernard et al., 2014 y Stockdale & Catney, 2014). Es razonable que durante la vida activa el mercado de trabajo ejerza una influencia muy importante. No obstante, cuando la migración se produce luego del retiro, es razonable suponer

que la calidad de vida de la zona de destino es más importante que la situación del mercado laboral (Stockdale & Catney, 2014). Adicionalmente, se puede utilizar una definición de bienestar o utilidad que sea más amplia en su consideración de factores, yendo más allá del mercado de trabajo. Desde una visión más por etapas de la sociedad que individual pero que igualmente es útil para pensar a nivel micro, hay autores que sostienen que la contra urbanización y el movimiento urbano-rural puede surgir como respuestas a deseconomías de escala urbanas y al aumento de movimientos con énfasis en la calidad de vida (Bell & Charles-Edwards, 2014).

En cuanto a la migración de retorno en particular, haber hecho un primer movimiento incrementa la probabilidad de migrar y además la proximidad con la familia puede ser tenida en cuenta particularmente por aquellos que tienen mayor necesidad de apoyo por haber tenido hijos recientemente, haberse divorciado o por haber envejecido o enviudado (Smits, 2010).

También los costos de mudarse al lugar de origen pueden disminuir. El progreso tecnológico, la mejora en las infraestructuras y la conectividad, y cambios en la estructura de la población y en el poder adquisitivo, permiten combinar la calidad de vida en localidades rurales con las oportunidades de empleo, educación y ocio de las áreas urbanas cercanas (Cunha & Rodríguez Vignoli, 2015).

2.4. Síntesis e implicancias para la investigación

En las teorías y estudios sobre migración reseñados se mencionan una multiplicidad de factores, que pueden ser clasificados al menos en dos niveles: “macro” si afectan a un conjunto de éstos (regiones o países) y “micro” si afectan a las unidades de análisis (individuos u hogares).

El contexto macro determina una estructura de oportunidades que afecta la magnitud, naturaleza y selectividad inicial de la migración (de Haas, 2010). Entre los factores macro están las oportunidades económicas relativas que ofrecen las zonas de origen y destino (que operan de manera diferencial para grupos de individuos) y la calidad de vida que puede disfrutarse en cada una de ellas. La influencia de los factores macro puede ser diferencial de acuerdo a la etapa del ciclo de vida o edad (Stockdale & Catney, 2014).

Dentro de los factores micro están los propios del individuo y los de la familia. A nivel del individuo pueden considerarse el sexo, las etapas del ciclo de vida (con

una elevada correlación con la edad), y variables relacionadas con el capital humano y la actividad económica, como el nivel educativo y la profesión o sector en el que se desempeña. La relación con la edad se establece como “proxy” de etapas importantes en el ciclo de vida: completar la educación, entrar al mercado de trabajo, formar una unión y tener primer hijo y el retiro (Bernard et al., 2014 y Stockdale & Catney, 2014).

Asimismo, en la decisión de migración influyen las características de la familia. Si la migración es conjunta, puede suceder que el movimiento tenga sentido para mejorar la situación del grupo, aunque no sea el óptimo para alguno de los individuos. En otros casos, la migración puede ser individual pero igualmente ser el resultado de una apuesta familiar.

Si bien todos estos factores influyen en la decisión de migrar de los individuos, resulta muy difícil poder considerarlos conjuntamente – particularmente cuando se trata de contracorrientes. Esta investigación en particular se centra en los factores micro del individuo: edad, sexo, nivel educativo y lugar de origen. Entre esos factores y debido a que varios enfoques analíticos proponen que la decisión de migrar se relaciona con el grupo familiar, también se incorporara la situación de pareja (y algunas de las características de la pareja para aquellos individuos que la tienen). En cuanto a los factores macro, sólo se presentan los destinos en orden de frecuencia, sin ahondar en las posibles causas de esta elección.

Finalmente, esta investigación procura centrarse en el flujo de contracorriente, desde Montevideo y su área metropolitana hacia el resto del país, desde un lugar con mayores oportunidades laborales y de estudio hacia otro/s con menos oportunidades de este orden. En ese marco, resulta esencial distinguir a las personas con proyectos de vida que se alejan del principal mercado laboral, de la mayor oferta de estudios técnico y superiores, y con las mayores oportunidades de acceso a “*amenities*”.

3. Antecedentes sobre migración interna en Uruguay

En este capítulo se presentan los antecedentes sobre estudios de migración interna en Uruguay, distinguiendo entre el flujo principal que se concentra en dirección hacia Montevideo y los demás flujos (dentro de los cuales se encuentra el flujo de interés de esta investigación). También se incluyen antecedentes sobre

las características de las personas que cambian su residencia desde Montevideo al Interior.

3.1. Distribución de la población en Uruguay

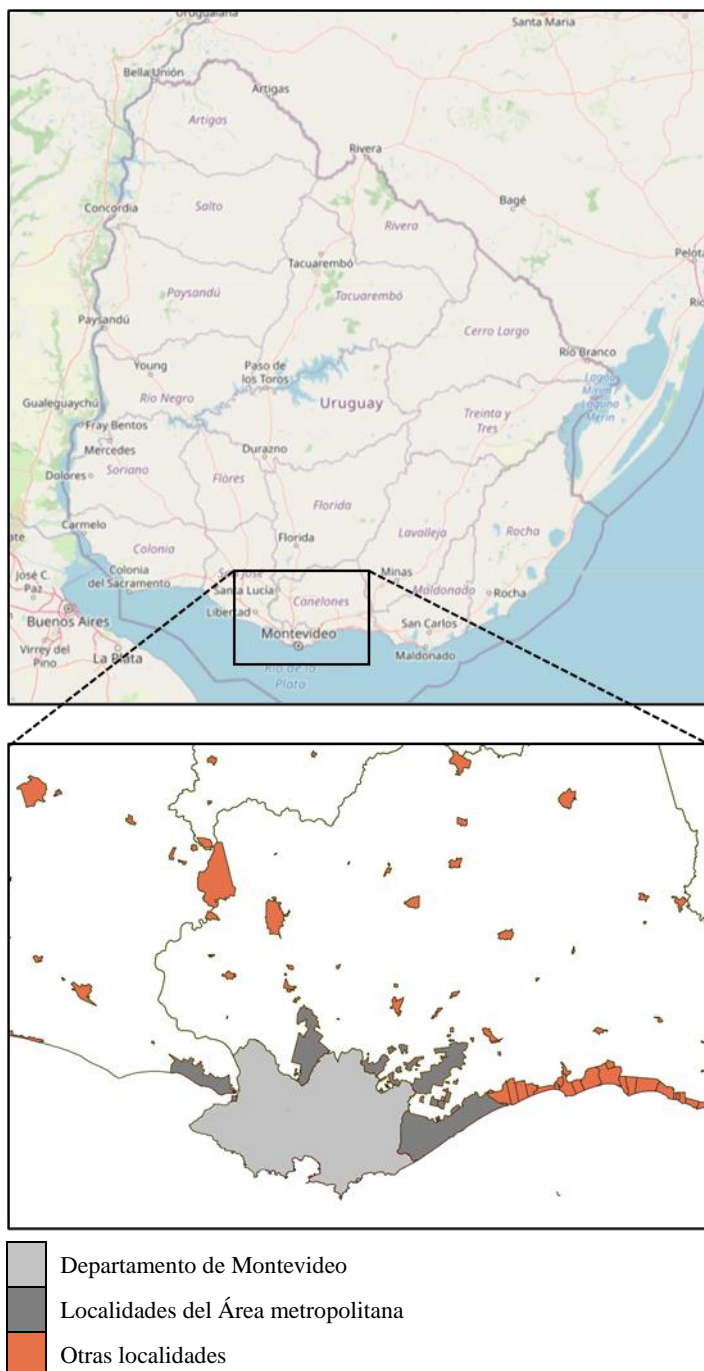
Uruguay está dividido en 19 departamentos y el más pequeño corresponde a la capital, Montevideo. En ocasión del último censo de población, realizado en 2011, Uruguay contaba con 3,29 millones de habitantes². El departamento de Montevideo concentraba al 40% de la población, mientras que otro 11% de la población vivía en localidades que conforman su Área metropolitana³. No hay ninguna otra ciudad en el país que compita con Montevideo y su Área metropolitana en cuanto a su peso demográfico y económico a nivel nacional. Para ejemplificar, la segunda ciudad más poblada en 2011, Salto, tenía 104.000 habitantes; es decir, apenas 3% de la población total.

Tal como se observa en la parte inferior de la Figura 1, las localidades del Área metropolitana están ubicadas en los dos departamentos vecinos, Canelones y San José. Debido a que los estudios de migración interna usualmente utilizan los límites departamentales, el movimiento de población entre Montevideo y las localidades que son parte del Área metropolitana ha sido clasificado como migración interna. En esta investigación, que se centra en la migración desde Montevideo hacia el resto del país, se argumenta que el intercambio de población entre Montevideo y las localidades del Área metropolitana deberían considerarse un caso de movilidad residencial y no de migración interna, debido a que la mayoría de las personas que realizan este movimiento continúan en un mismo espacio de vida.

² <https://www5.ine.gub.uy/documents/DemografayEESS/PDF/CENSO%202011/analispais.pdf>

³ Cálculos propios a partir de la base de microdatos del Censo 2011

Figura 1: Mapa de Uruguay y de Montevideo y su Área metropolitana



Fuente: Elaboración propia en base a OpenStreetMap y cartografía de INE

3.2. El proceso de concentración de la población en Montevideo y la formación del área metropolitana

La migración interna y su estudio en Uruguay están dominados por el fuerte proceso de concentración de la población en Montevideo y en su área metropolitana. La primacía de Montevideo se observa desde los orígenes del país (Blanes et al., 2018), manifestándose en el desarrollo de las vías de comunicación que quedó determinado por la necesidad de acercar la producción al principal puerto a efectos de la exportación de bienes (Petruccelli & Fortuna, 1976).

Al momento de realizarse los dos primeros censos, en 1852 y 1860, Montevideo concentraba el 26% de la población. Según Petruccelli & Fortuna (1976) y Pellegrino (1994), la delimitación de los campos a partir de 1870 y la modernización de la actividad agrícola-ganadera tuvo como consecuencia la emigración de habitantes de las zonas rurales, que se dirigieron a las localidades mayores, entre ellas la capital. Durante las últimas décadas del siglo XIX, al mismo tiempo que se consolidaba el sistema productivo basado en la economía agropecuaria se afianzaba, también, la hegemonía de Montevideo como centro de los sectores manufacturero y terciario del país. Así, para 1908 la capital concentraba el 30% de la población.

Si bien no existe información de censos de población entre 1908 y 1963, los datos de los censos agropecuarios (particularmente de 1956 y 1961) señalan que en ese período se produjo un vaciamiento sostenido del país rural a favor del urbano, particularmente hacia Montevideo. También se observó un fenómeno similar en el Interior del país, donde se repitió la tendencia a la concentración de la población en capitales departamentales, particularmente al norte del Río Negro (Petruccelli, 1979).

Al realizarse el cuarto censo de población en 1963, el departamento de Montevideo concentraba el 46% de la población total del país. En los trabajos que investigan este primer período, caracterizado por la poca disponibilidad de datos y la concentración de población en la capital, no se evalúan posibles contracorrientes que tengan su punto de origen en Montevideo y destino a otro punto del país. Tal como puede observarse en el Figura 2, en el censo de 1963 la proporción de personas que vivía en Montevideo alcanzó su máximo.

Figura 2: Número y porcentaje de población residente en el departamento de Montevideo



Fuente: Censos de población

A partir del censo de 1975 comienza a observarse una lenta pérdida de peso de la población del departamento de Montevideo en el total del país y surge el fenómeno de la metropolización:

Con respecto a San José y Canelones hay que tener en cuenta que su atracción migratoria se debe básicamente, a su ubicación de proximidad con Montevideo. En realidad no están reflejando más que los efectos de la metropolización de la ciudad capital, que extiende su influencia urbana a sectores linderos de los departamentos vecinos (Petruccelli, 1979).

La tendencia al estancamiento de la población de Montevideo y el incremento de la población de los departamentos vecinos, particularmente Canelones, continuó observándose en todos los censos siguientes. A partir de 1996 la capital comienza a perder población y se observa un menor ritmo de crecimiento de las localidades en Canelones y San José que integran el área metropolitana (Ciudad de la Costa y Ciudad del Plata, respectivamente), aunque el incremento continúa siendo superior al promedio nacional (Koolhaas, 2013).

En Blanes et al. (2018) se sostiene que esta evolución de la movilidad interna es similar a la ocurrida en otras partes del mundo, con población que continúa

urbanizándose y ubicándose en las áreas costeras. En el caso de Uruguay esto se manifiesta en Montevideo, los departamentos vecinos (Canelones y San José) y Maldonado.

3.3. Otros destinos de migración interna

Macadar & Domínguez (2008) reseñan los cuatro períodos de la distribución espacial de la población en Uruguay desde 1876 hasta 1975 identificados por Lombardi & Veiga (1980)⁴. En todas las etapas que reseñan se identifica a Montevideo como atractor, pero también surgen como puntos de atracción los departamentos del sur y del litoral oeste (Salto y Paysandú), con Maldonado figurando con mayor relevancia a partir de 1955.

Posteriormente, Calvo (1996) analiza los flujos de migración entre 1980 y 1985 con información censal. Dentro de las corrientes migratorias principales - definidas por el autor como aquellas de más de 3.000 personas- encuentra flujos que se dirigen desde Montevideo hacia Canelones, Maldonado, San José y Rivera. En el caso de la migración entre departamentos del Interior, encuentra subsistemas de movilidad interdepartamental en el litoral del país y en el sur, pero con flujos mucho menores. Según el autor, los movimientos entre departamentos resultan similares a los que identifica Petruccelli (1979). Por su parte, Macadar & Domínguez (2008) destacan como lo más singular en este período a los saldos migratorios positivos de los departamentos fronterizos con Brasil, como parte de lo que constituye el denominado “fenómeno frontera”. La clave de esa atracción pudo haber estado vinculada al abaratamiento de los costos de vida, durante el período sostenido de ventajas cambiarias con Brasil. En cambio, al mismo tiempo hubo una disminución de la absorción poblacional del litoral.

Siguiendo a estos mismos autores, los movimientos migratorios registrados por el censo de 1996 también estuvieron dominados por corrientes de tipo urbano-urbano y acentuando la consolidación de Montevideo, Canelones, San José y

⁴ Estos son: i) La consolidación del modelo agroexportador (1876-1904); ii) la expansión del Estado batllista y el “sesgo urbano” (1904-1929); iii) Industrialización y desarrollo departamental (1930-1955) y iv) Metropolización y áreas dinámicas (1955-1975).

Maldonado como los principales protagonistas de la dinámica migratoria del país. En tanto, el “fenómeno frontera” se había revertido en ese momento.

Posteriormente y utilizando información de la Encuesta de Hogares Ampliada (ENHA) realizada en 2006, Macadar & Domínguez (2008) encuentran que Maldonado, San José y Canelones continuaron siendo los tres grandes receptores de migración del período 2001-2006. Maldonado también era un destino importante para las corrientes desde Canelones y Rocha, y en la zona norte se advertía un flujo significativo desde Salto hacia Artigas. También Río Negro presentó migración neta positiva en este período. En estos últimos dos casos la migración parece haber respondido a las iniciativas de desarrollo local impulsadas por los emprendimientos productivos y al desarrollo de grandes obras de inversión (complejo agroenergético y planta de celulosa) (Programa de Población, 2011).

Con los datos del censo de 2011, Koolhaas (2013) muestra que entre el recuento censal de 2004 y el censo de 2011 solamente Maldonado, Canelones, San José, Colonia, Salto y Río Negro aumentaron su población. Los cuatro primeros con saldo migratorio interno positivo. En el caso de Montevideo, se mantiene el intercambio deficitario con las localidades cercanas ubicadas en el área metropolitana, en particular en Ciudad de la Costa. Este último movimiento de población (al igual que el que se dirige a localidades cercanas de San José) se corresponde con una dinámica de movilidad residencial, ya que se realiza dentro del Área Metropolitana. En esta investigación, ese flujo se presentará separado de lo que se identifica como migración interna, debido a que se entiende que se da dentro de un mismo espacio de vida.

La investigación de migración interna con datos más recientes que se dispone es la de Alberti (2016). En este caso también se mantiene el protagonismo de Montevideo y la atracción que ejerce Maldonado, a lo que se agrega Salto (relacionado con la posibilidad de educación terciaria). Esta investigación tiene como particularidad que la fuente utilizada es el estudio longitudinal PISA-L 2009-2014. Se trata de una base de datos que contiene información longitudinal que permite conocer atributos individuales que tenía a los 15 años una cohorte de jóvenes y su trayectoria educativa, laboral y familiar hasta los 20 años (momento del segundo período de observación).

3.4. Características de los migrantes

Al igual que en otras partes del mundo, la migración se concentra en las edades jóvenes. De acuerdo con Bengochea, Brunet, & Koolhaas (2009) y a partir de la explotación de la ECH 2007, alrededor del 60% de los migrantes internos recientes tenía entre 15 y 49 años. Entre los emigrantes de Montevideo este porcentaje caía a 54% y aumentaba el peso de los niños entre 5 y 14 años. Los autores asocian este perfil diferencial a la migración de hogares completos que se encuentran en etapa de expansión. Es decir, entre los emigrantes de Montevideo hay una mayor proporción de hogares integrados por parejas jóvenes con hijos pequeños. En Blanes et al. (2018) se encuentra que el pico de migración desde Montevideo se ubica en los 30 años y se asocia a un patrón ligado a formación de familias y acceso a la vivienda.

La composición de los migrantes de acuerdo con el sexo ha variado desde la década de los 70 hasta ahora. Hasta 1996 la información de los censos arrojaba como resultado que la propensión a migrar de los hombres era superior a la de las mujeres. Este fenómeno se revirtió y los datos de 2006 señalan que la migración interna en Uruguay ha pasado a ser, como ha sido tradicional en América Latina, predominantemente femenina (Bengochea et al. 2009 y Macadar & Domínguez, 2008). En 2007 el 52% de los migrantes internos eran mujeres, tanto en el total del país como en el flujo de emigrantes de Montevideo. Blanes et al. (2018) encuentran una mayor propensión migratoria en las mujeres para el período 2007-2011, a partir de datos del censo de 2011. En Alberti (2016), por su parte, la variable sexo no resulta significativa en el modelo logístico de probabilidad migratoria. Este resultado no contradice lo anterior, pues las mujeres podrían representar un porcentaje mayor entre los migrantes debido a otros factores que están controlados en el modelo, como el nivel educativo.

En cuanto al nivel educativo, los migrantes internos suelen ser más calificados que los no migrantes. En particular, en 2007 el porcentaje de migrantes internos con nivel educativo terciario llegaba a 20,7% (entre las personas mayores de 25 años), duplicando la proporción entre los no migrantes. En la migración que involucra a la capital, como destino y origen, este porcentaje era incluso superior (31,7% y 31,8% respectivamente) (Bengochea et al., 2009). Alberti (2016) también encuentra que los migrantes tienen un mayor nivel educativo, aunque sus resultados se circunscriben a los jóvenes que tenían 15 años en 2009.

4. Objetivos

En este trabajo se procura estudiar en profundidad la migración reciente desde Montevideo y su Área metropolitana hacia el Interior no metropolitano. Así, esta investigación tiene los siguientes objetivos:

1. Cuantificar el stock de migrantes internos recientes en Uruguay en el trienio 2017-2019, según origen y destino, dividiendo al país en tres regiones: Montevideo, el Interior metropolitano y el Interior no metropolitano.
2. Para el mismo período, comparar las características sociodemográficas de las personas que integran el flujo desde Montevideo y su Área metropolitana hacia el Interior no metropolitano con las de los demás flujos que involucran a estas zonas.
3. Analizar qué factores se encuentran relacionados con la probabilidad de realizar una migración desde Montevideo al Interior no metropolitano en este período de análisis.

5. Datos, operacionalización y metodología

5.1. Fuente de datos

El estudio de la migración se realiza a partir de tres fuentes de datos principales: registros de población, censos de población y encuestas. Al momento de realizar la investigación, Uruguay no cuenta aún con un registro de población, por lo que la elección recayó entre los censos y las encuestas disponibles.

La mayoría de los estudios sobre la migración interna en Uruguay se realizaron a partir de los censos de población, aunque más recientemente se incorporan investigaciones que utilizan encuestas. Existen dos series de encuestas multipropósito utilizadas para estudiar la migración: la Encuesta Continua de Hogares (ECH) y la Encuesta Nacional de la Adolescencia y la Juventud (ENAJ). Esta última tienen la limitación de que únicamente da cuenta de la situación de vida de adolescentes y jóvenes de entre 12 y 29 años (en 2018 se amplió hasta los 35 años).

Por su parte, la ECH es una encuesta realizada a lo largo de todo el año, cuyo objetivo primario es medir los principales indicadores del mercado de trabajo y de

ingresos de los hogares. A partir de 2007 la muestra de la ECH pasó a tener representatividad nacional e incorporó un módulo con preguntas de migración, por lo cual en la actualidad es la principal fuente continua de datos sobre el tema (Koolhaas, 2015). Por estos motivos se eligió como fuente de datos principal para esta investigación. Se decidió trabajar con tres encuestas para contar con un mayor número de observaciones del grupo de personas de interés.

Tal como se señala en el Tabla 1, las encuestas presentan algunas debilidades como fuente de información sobre migración: las estimaciones incluyen errores de muestreo, la variabilidad del formato dificulta la comparabilidad y pueden tener falta de detalle espacial. Sin embargo, la ECH parece ser una fuente apropiada para estudiar migración interna, ya que se trata de una encuesta que se realiza a una muestra importante, permite un detalle geográfico suficiente para los intereses del trabajo (separar al área metropolitana como destino, que es uno de los estratos de la muestra) y entre 2012 y 2019 no experimentó variaciones significativas en su cuestionario.

Tabla 1: Ventajas y desventajas de censos y encuestas para analizar los fenómenos migratorios

Fuente	Fortalezas	Debilidades	Utilidad
Censo	Abarca a toda la población. Detalle geográfico. Series de tiempo largas. Amplitud de covariables. Puede modificar las preguntas en las rondas. Potencial para armonización internacional.	Mediciones alejadas en el tiempo. Rezago en la publicación. Omite niños y personas que murieron o emigraron del país. Elevado costo de codificación. Si se utiliza muestreo para formulario largo disminuye la confiabilidad. Sujeto a errores de recordación y no respuesta.	Análisis espacial. Intensidad de la migración. Selectividad de la migración. Tendencias históricas. Proyecciones.
Encuestas	Capacidad de recolectar historias de migración detalladas. Puede recolectar razones para la migración además de covariables. Menores costos. Posibilidad de modificar preguntas.	Error de muestreo. La variabilidad del formato dificulta la comparabilidad. Falta de detalle espacial. Sujeto a errores de recordación y no respuesta.	Intensidad de la migración. Selectividad de la migración. Dinámica de la migración.

Fuente: Adaptado de (Bell et al., 2015)

En el Anexo I se comparan los resultados de estimar la migración interna a partir del Censo de 2011 y de la ECH de 2011 y se aprecia que en ese año la ECH subestima la proporción de migrantes internos en la población en sólo tres décimas.

5.2. Definición del Área metropolitana

La definición de la migración involucra una decisión en términos de territorio; es necesario definir cuál es el límite administrativo que se considerará que una persona debe cruzar para ser definido como migrante. En los estudios de migración interna de Uruguay lo más frecuente ha sido utilizar los límites departamentales. En cambio, en esta investigación se propone considerar a Montevideo y a su área metropolitana como una unidad, debido a que se argumenta que conforman un único “espacio de vida”.

La definición de área metropolitana a utilizar será la que toma el INE y que está operacionalizada en las variables de estrato geográfico incluidas tanto en el Censo 2011 como en las ECH. El área metropolitana incluye a todo el departamento de Montevideo y algunas localidades de Canelones y San José. Las porciones de estos departamentos que forman parte del Área metropolitana se denominarán a lo largo de esta investigación como el “Interior metropolitano”.

La consideración del área metropolitana como una unidad se debe a que los movimientos dentro de la misma no parecen implicar un cambio en el espacio de vida. Es decir, no parecen representar una modificación en el entorno cotidiano del individuo tan importante como la que se procura investigar, que implica pasar de residir de una aglomeración urbana de alrededor de 1,5 millones de personas a una localidad al menos quince veces más pequeña, con una oferta de servicios y oportunidades laborales y educativas mucho más restringida.

Un indicador que da cuenta de que las localidades del Interior metropolitano conforman un único espacio de vida junto a Montevideo, es que las personas que viven allí (sin distinguir según condición de migración) presentan una frecuencia muy elevada de trabajo en la capital. Tal como se ve en la Tabla 2, alrededor del 40% de los ocupados residentes en las zonas metropolitanas de Canelones y San José trabaja en Montevideo.

Estos porcentajes aumentan a 70% y 61% respectivamente si se considera únicamente a los migrantes recientes desde Montevideo (ver 5.2 para la

operacionalización de la variable), e incluso en el área no metropolitana de Canelones, la proporción entre migrantes recientes es superior al 50%. Sin embargo, como la condición de ser un único espacio de vida debería aplicar a toda la población y no sólo a los migrantes recientes, se consideró adecuado mantener el criterio de INE con respecto a la zonificación de las áreas metropolitanas.

Tabla 2: Porcentaje de ocupados que trabajan en Montevideo. Promedio 2017-2019.

Departamento	Todos los ocupados	Migrantes recientes desde Montevideo
Canelones metropolitano	40,1%	69,8%
San José metropolitano	38,8%	60,7%
Canelones no metropolitano	15,1%	51,4%
San José no metropolitano	3,3%	29,0%
Florida	3,0%	15,2%
Lavalleja	1,9%	21,2%
Tacuarembó	1,7%	1,2%
Durazno	1,5%	4,1%
Rivera	1,5%	7,1%
Artigas	1,2%	6,3%
Treinta y Tres	0,9%	2,0%
Maldonado	0,9%	12,5%
Soriano	0,7%	5,2%
Colonia	0,7%	8,9%
Cerro Largo	0,7%	2,4%
Flores	0,7%	4,9%
Rocha	0,7%	3,6%
Salto	0,6%	2,2%
Río Negro	0,5%	0,0%
Paysandú	0,3%	4,2%

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH.

5.3. Operacionalización de la variable “Migrante”

Para identificar a los migrantes internos se recurrió a las preguntas “Lugar de residencia anterior” y “Tiempo de residencia sin interrupciones en esta ciudad o localidad”, que son utilizadas tanto en las ECH como en el Censo 2011. En el cuadro siguiente se resume la disponibilidad de esas variables y de otras relacionadas con movilidad y migración:

Tabla 3: Preguntas sobre migración incluidas en Censo 2011 y en las Encuestas Continuas de Hogares desde 2007 en adelante

Pregunta	Opciones	2012-2019	2009-2011	Censo 2011
Lugar de residencia inmediato luego del nacimiento	En esta localidad o paraje	x	x	x
	En otra localidad o paraje de este departamento	x	x	x
	Código de localidad			x
	En otro departamento	x	x	x
	Código de departamento	x	x	x
	Código de localidad			x
	En otro país	x	x	x
	Código de país	x		x
Tiempo de residencia sin interrupciones en esta localidad	Siempre vivió aquí (Sí/No)	x	x	x
	Años que hace que reside aquí	x	x	x
	Menos de 1 año	x	x	
Lugar de residencia anterior	En otra localidad o paraje de este departamento	x	x	x
	Código de localidad			x
	En otro departamento	x	x	x
	Código de departamento	x	x	x
	En otro país	x	x	x
	Código de país	x		x
Lugar de residencia cinco años antes	En esta localidad o paraje de este departamento	x		x
	En otra localidad o paraje de este departamento	x		x
	En otro departamento	x		x
	Código de departamento	x		x
	En otro país	x		x
	Código de país	x		x

Fuente: Elaboración propia en base a diccionarios de las ECH disponibles en <https://www.gub.uy/instituto-nacional-estadistica/politicas-y-gestion/microdatos-metadatos-cuestionarios-manuales-ech-edicion>

Umbrales geográficos

En esta investigación se tomará en cuenta el último evento migratorio en que hayan atravesado límites departamentales (excepto cuando se trate de un movimiento dentro del área metropolitana de Montevideo). Asimismo, las personas que migraron dentro del mismo departamento no serán identificados

como migrantes. Se reconoce que esta definición sufre una limitación pues las migraciones dentro del departamento pueden implicar mayor distancia que a departamentos vecinos. Sin embargo, no puede analizarse en ECH pues no se incluye la localidad donde vivía antes de migrar.

Las personas que se mudaron entre los departamentos de Montevideo, Canelones y San José tienen un tratamiento especial. En esos casos, sólo se considerará que un individuo es “migrante” si atravesó el límite del área metropolitana. De esta forma, el país se divide en tres grandes áreas: Montevideo, Interior metropolitano (IM) e Interior no metropolitano (INM). En la Tabla 4 puede observarse la clasificación teórica entre migración interna y movilidad residencial dentro del área metropolitana.

Tabla 4: Flujos migratorios internos según origen y destino

		Destino		
		Montevideo	Interior metropolitano	Interior no metropolitano
Origen	Montevideo	-	MVD-IM	MVD-INM
	Interior metropolitano	IM-MVD	IM-IM	IM-INM
	Interior no metropolitano	INM-MVD	INM-IM	INM-INM

Referencias

	Migración interna
	Movilidad dentro del área metropolitana

Fuente: Elaboración propia

La clasificación de la Tabla 4 sólo es posible si se tiene la información completa acerca de la localidad de residencia en el origen y el destino del movimiento. La ECH sólo permite identificar si la persona encuestada estaba residiendo al momento de la encuesta en el área metropolitana o no a través de la variable “estrato”, pero no puede identificarse con claridad si el lugar de origen estaba dentro del área metropolitana, ya que sólo se divulga el departamento (en los datos del Censo de 2011 esto sí es posible). Por lo tanto, los flujos que pueden identificarse tienen un menor grado de detalle, tal como se aprecia en la Tabla 5, y algunos de ellos mezclan migración con movilidad residencial (INT-AM e INT-MVD).

Debido a esta limitación en los datos, la investigación se centrará en el movimiento desde Montevideo al Interior no metropolitano. Esta decisión probablemente implica algún sesgo de selección en relación con el flujo total, pero corresponde a la mayoría de las personas que hace este movimiento. Utilizando las definiciones presentadas y los datos del Censo de 2011, se obtiene que el 92% de las personas que migraron desde el Área metropolitana hacia el Interior no metropolitano lo hicieron desde Montevideo (Anexo I).

Tabla 5: Flujos migratorios internos según origen y destino que pueden identificarse en ECH

		Destino		
		Montevideo	Interior metropolitano	Interior no metropolitano
Origen	Montevideo	-	MVD-IM	MVD-INM
	Interior	INT-MVD	INT-AM	INT-INM

Referencias

	Migración interna
	Movilidad dentro del área metropolitana
	Indeterminado

Fuente: Elaboración propia

En síntesis, en base a la información disponible en los microdatos de la ECH se identificarán como migrantes internos aquellos que:

- En la pregunta “Lugar de residencia anterior” respondieron “En otro departamento”, excepto los casos en que el otro departamento es Montevideo y el lugar de residencia actual es el Interior metropolitano, y
- En la pregunta “Tiempo de residencia sin interrupciones en esta ciudad o localidad” respondieron cinco años o menos.

Tipología de migrantes

Adicionalmente, en algunas secciones de esta investigación se distinguirá el tipo de migrante, de la siguiente manera:

- Migrante por primera vez:
 - Personas que a la pregunta “Lugar de residencia anterior” respondieron “En otro departamento” y ese departamento resulta igual al departamento de nacimiento.
- Migrante retornante:
 - Personas que a la pregunta “Lugar de residencia anterior” respondieron en otro departamento, pero que actualmente residen en el departamento de nacimiento.
- Migrante reemigrante:
 - Personas que a la pregunta “Lugar de residencia anterior” respondieron en un departamento diferente al que actualmente residen y diferente al de nacimiento.

Debido a que los movimientos dentro del Área metropolitana no son considerados migración en esta investigación, las personas cuyo último movimiento se realizó dentro del Área metropolitana podrán quedar clasificadas como no migrantes (si el departamento de residencia luego del movimiento es Montevideo) o como migrantes en un sentido, hacia Montevideo.

Umbral temporal

El umbral de tiempo de residencia sin interrupciones en la localidad donde fue encuestado que se utiliza en esta investigación es de cinco años. Si la migración se produjo hace cinco años o más, el individuo se considerará como un migrante antiguo y no estará comprendido en el análisis descriptivo de la migración reciente ni en las estimaciones econométricas.

5.4. Operacionalización de las variables de caracterización

Edad al movimiento y año del último movimiento

Para estimar la edad al último movimiento, se restó a la variable “*Edad*” declarada por el encuestado la respuesta a la pregunta “*Tiempo de residencia sin interrupciones en esta ciudad o localidad*”.

La variable “Año del último movimiento” se obtuvo restando al año de la encuesta la respuesta a la pregunta “Tiempo de residencia sin interrupciones en esta ciudad o localidad”.

Lugar de nacimiento

Se utiliza la variable “Lugar de residencia inmediato luego del nacimiento”. Para las personas nacidas en Uruguay se utiliza a nivel de departamento. Los nacidos en el exterior se agrupan en una única categoría.

Experiencia migratoria previa

Esta variable refiere a aquellos casos donde se puede detectar que la persona migró más de una vez. Esto sucede cuando el departamento de origen del movimiento es diferente al departamento en el que residió luego del nacimiento. En el caso de la migración desde Montevideo al Interior no metropolitano, esta variable corresponderá a las personas que nacieron en el Interior o en el Exterior, migraron a Montevideo y luego decidieron retornar al Interior (aunque no necesariamente al departamento de donde provienen). Las personas con experiencia migratoria previa pueden clasificarse en retornantes y reemigrantes, tal como se explica en la sección 5.2.

De todas formas, puede haber otras experiencias migratorias intermedias que la ECH no capta – por ejemplo, si vivió en otros lugares entre el departamento de nacimiento y el departamento anterior.

Pareja al momento de migrar

Se reconstruyó la variable “pareja al momento de migrar” a partir la composición del hogar al momento de ser entrevistado. Para esta variable se utilizó el supuesto de que la pareja realizó la migración en forma conjunta si se cumplen dos condiciones: ambos se mudaron el mismo año y lo hicieron desde el mismo departamento de origen.

Este supuesto tiene el problema de que, si la pareja se disolvió luego del movimiento, no es posible captarla, pues la ECH sólo contiene los datos de quienes comparten actualmente el hogar. Sin contar con un panel de datos, no se puede confirmar este supuesto directamente. Sin embargo, puede realizarse una comprobación alternativa: si hubiese muchas separaciones luego de la mudanza, con el paso del tiempo cabría esperar que la proporción de migraciones en pareja

respecto al total sea cada vez menor. Los datos de la Tabla 6 muestran que este no es el caso (al menos para el tipo de migración que aquí interesa), por lo cual constituyen un indicio de que hay una buena aproximación a la migración conjunta.

Tabla 6: Porcentaje de personas que reportan "Migración en pareja" según años transcurridos desde la última migración por tipo de movimiento. Promedio 2017-2019.

		Menor a 1 año	1	2	3	4	5
Toda la muestra	Interior al AM	13%	13%	9%	11%	12%	8%
	De Montevideo al Interior no metropolitano	20%	20%	21%	22%	22%	20%
	Del Interior al Interior no metropolitano	20%	21%	21%	17%	16%	18%
	Movilidad dentro del AM	27%	21%	23%	23%	26%	21%
Mayores de 25 años al movimiento	Interior al AM	20%	21%	13%	19%	21%	17%
	De Montevideo al Interior no metropolitano	31%	30%	30%	35%	33%	28%
	Del Interior al Interior no metropolitano	33%	39%	34%	30%	26%	30%
	Movilidad dentro del AM	40%	36%	34%	33%	41%	34%

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017—2019

Nivel educativo

Las preguntas relevadas en la ECH de 2011 en adelante permiten tener datos acerca de los años que cursó en cada nivel y si actualmente está asistiendo o si lo finalizó. La información de estas preguntas fue condensada en una variable de nivel educativo, que toma valores desde 0 (sin instrucción) hasta 7 (postgrado o maestría).

La ECH releva el nivel educativo con el que se contaba al momento de contestar el cuestionario. En muchos casos será razonable suponer que el individuo había terminado sus estudios antes de migrar, pero esto no es necesariamente así – de hecho, la migración podría responder a la necesidad de continuar estudiando. Una forma de aproximarse a este problema es corroborar si los individuos que migraron están concurriendo actualmente a algún centro educativo. La Tabla 7 muestra que la proporción de migrantes recientes que está estudiando al momento de la encuesta (y que por lo tanto es posible que hayan

incrementado su nivel educativo luego de la migración) es elevada, pero se reduce sensiblemente si se toman sólo las personas mayores de 25 años al realizar el movimiento y si se mira la migración desde Montevideo al Interior no metropolitano y la movilidad dentro del área metropolitana.

Tabla 7: Porcentaje de asistencia a establecimiento educativo entre los migrantes recientes según dirección del movimiento. Uruguay, 2017-2019

	Total	Mayores de 25 años al movimiento
Del Interior al AM	41,4	12,4
De Montevideo al Interior no metropolitano	16,8	6,2
Del Interior al Interior no metropolitano	26,5	4,0
Movilidad dentro del AM	15,3	4,8

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019

5.5. Metodología de análisis

El análisis de las características de las personas que migraron de Montevideo al Interior no metropolitano se realizará en dos etapas. En primer lugar, se hará un análisis descriptivo de los migrantes, utilizando tablas de contingencia, para explorar la relación entre la migración y las variables descritas anteriormente. En este primer análisis, el flujo de interés de la investigación se comparará con los otros movimientos de personas del país, definidos a partir de la división entre Montevideo y Área Metropolitana y el resto de país o Interior no metropolitano. En particular, resultará de interés la comparación entre las personas que migran desde Montevideo hacia el Interior no metropolitano, con los individuos que se trasladan desde Montevideo hacia el Área metropolitana.

Las tablas de contingencia permiten obtener una primera aproximación a la asociación entre dos variables, generalmente nominales u ordinales. Se realizará la prueba Chi² de Pearson para evaluar la significación estadística de esta asociación. En las tablas de contingencia se utilizarán los expansores provistos en la base de microdatos de la ECH. En los cuadros se señala cuando las estimaciones son estadísticamente diferentes entre sí utilizando la aproximación a los intervalos de confianza que permiten los datos públicos de la ECH. Cabe aclarar que no es posible realizar la estimación con precisión debido a que las bases públicas de la

ECH no incluyen la unidad primaria de muestreo y en su lugar se utilizó el identificador de hogar, por lo cual se trata de una aproximación.

En segundo lugar, se estimarán modelos econométricos que permitirán indagar en las asociaciones de todas las variables en forma conjunta y estimar interacciones. En este caso, el objetivo del modelo será estimar la probabilidad de que un individuo efectúe una migración, dadas sus características y en comparación con otras personas que vivían en su mismo entorno cuando decidió realizar el movimiento. Por esta razón es importante comparar a los migrantes de un determinado año con la población que en ese mismo año no realizó el movimiento (pues podría hacerlo el año siguiente, al cumplir un año más o terminar los estudios, o por razones del contexto, por ejemplo, económicas).

La muestra para utilizar será las ECH de personas que vivían en Montevideo de 2017 a 2019, así como personas que migraron en esos años. Es decir, los migrantes captados en la ECH que realizaron el movimiento en 2016 o antes no serán considerados en el modelo.

Es importante aclarar que este modelo no permitirá establecer relaciones de causalidad. La estimación se realizará con modelos de variable dependiente limitada. Esta estrategia es análoga a la utilizada en Bengochea & Pellegrino (2014) y en Alberti (2016). Algunos aspectos metodológicos específicos de este tipo de modelos se desarrollarán en los capítulos respectivos.

Por otra parte, el modelo sólo tomará las personas que tenían entre 18 y 60 años al momento de ser relevadas o al momento de migrar para los que migraron. La razón para excluir a los menores de 18 es que probablemente migren con sus padres y por lo tanto no toman la decisión por sí mismos. En tanto, los mayores de 60 años están en etapa de retiro del mercado laboral y su migración puede obedecer a otros factores no observables con la información disponible en ECH, como la búsqueda de una mayor calidad de vida (independientemente del mercado laboral) o la proximidad a familiares ante necesidad de cuidados.

6. La migración interna reciente en Uruguay

Esta investigación procura identificar cuáles son las características particulares de los migrantes de Montevideo al Interior no metropolitano. Para identificar las características que los distinguen, se recurre a la comparación con otros grupos de

personas: quienes realizan otro tipo de movimiento, y aquellos que deciden permanecer en Montevideo.

Este capítulo se compone de tres secciones que abordan cada uno de los objetivos planteados en la investigación. En la primera sección se presenta la cuantificación de la migración interna reciente, según origen y destino. En la segunda sección se analizan las características del flujo de interés, en comparación con los otros flujos migratorios del país y el flujo de movilidad residencial de Montevideo a su Área metropolitana. Finalmente, en la tercera sección se realiza el análisis econométrico, en el cual el grupo de comparación son las personas que decidieron permanecer en Montevideo.

6.1. Cuantificación de la migración interna reciente

El primer objetivo de esta investigación es cuantificar el stock de migrantes internos recientes en Uruguay en el trienio 2017-2019, según origen y destino, dividiendo al país en tres regiones: Montevideo, el Interior metropolitano y el Interior no metropolitano.

De acuerdo con las estimaciones a partir de las ECH de 2017-2019, la proporción de migrantes internos recientes se ubica en 3,4% en promedio para 2017-2019, equivalente a 119.000 personas. La proporción de personas que experimentó movilidad dentro del área metropolitana alcanzó a 0,8%.

Tabla 8: Población que migró recientemente (en los últimos 5 años) según tipo de movimiento. Uruguay, 2017-2019

	2017	2018	2019	Promedio
Migrante interno	3,4%	3,5%	3,4%	3,4%
Migrante internacional	0,9%	1,0%	1,1%	1,0%
Movilidad dentro del AM	0,8%	0,8%	0,8%	0,8%
Total	5,1%	5,2%	5,3%	5,2%

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019

El flujo más importante de migrantes internos recientes se produjo desde el Interior al Área metropolitana y representó, en promedio, 39% del total. En segundo lugar se ubica la migración del Interior al Interior no metropolitano con 35,1% y en tercer lugar la migración de Montevideo al Interior no metropolitano con 25% de los migrantes internos – equivalente a 0,9% de la población total. Así,

el flujo de interés de esta investigación se compone de aproximadamente 31.500 personas que migraron recientemente de Montevideo al Interior no metropolitano.

Tabla 9: Distribución relativa de migrantes internos recientes según dirección del flujo. Uruguay, 2017-2019

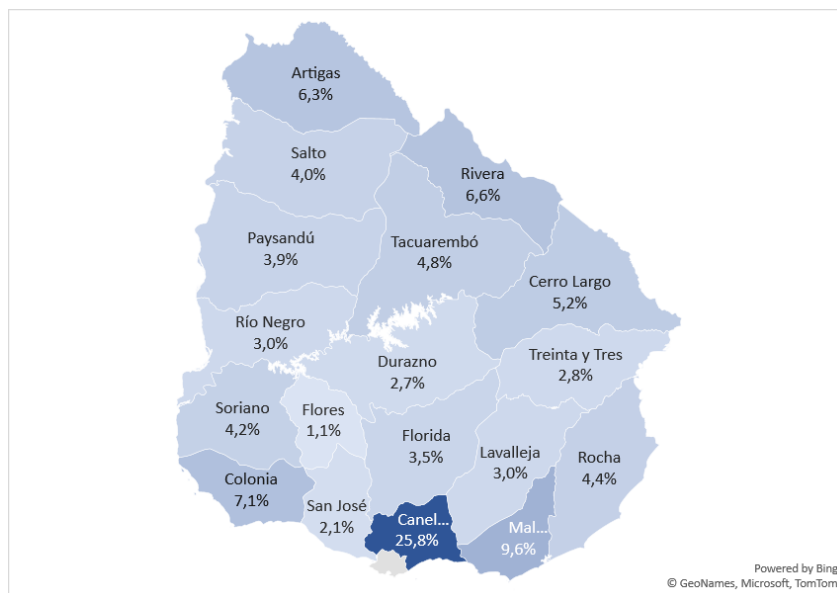
	2017	2018	2019	Promedio
De Montevideo al Interior no metropolitano	25,9%	25,6%	24,8%	25,4%
Interior al AM	39,3%	38,7%	38,9%	39,0%
Del Interior al Interior no metropolitano	34,8%	35,7%	36,3%	35,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019

De esta forma, un primer hallazgo de esta investigación es que el flujo que tradicionalmente se identifica como migración interna desde Montevideo al atravesar límites departamentales, en realidad se compone de dos contingentes aproximadamente iguales: uno que se dirige a las localidades del Área metropolitana, y otro que va a puntos más lejanos del país.

Pese a esta diferenciación, los departamentos de destino de los migrantes siguen el perfil ya encontrado por Macadar & Domínguez (2008). El departamento de destino más popular entre los migrantes de Montevideo al Interior no metropolitano es Canelones, pese a excluir las zonas que forman parte del Área metropolitana, con 25% del total. El segundo departamento con mayor recepción de migrantes es Maldonado, con casi 10% del total. Los departamentos que le siguen a Maldonado captan entre el 5% y 7% del flujo de migrantes desde Montevideo. En primer lugar, Colonia, seguido por departamentos de la frontera norte con Brasil: Rivera, Artigas y Cerro Largo.

Figura 3: Distribución relativa de migrantes internos recientes de Montevideo al Interior no metropolitano según departamento de destino (promedio 2017-2019)



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019

Si bien no está dentro de los objetivos de esta investigación indagar en las razones de atracción de los diferentes destinos, pueden plantearse algunas hipótesis. En el caso de Canelones, es probable que la cercanía geográfica y la facilidad de comunicación sean determinantes. De hecho y tal como se observaba en la Tabla 2, la proporción de migrantes recientes desde Montevideo a Canelones no metropolitano que continúan trabajando en la capital se sitúa en 51,4%. Esto puede ser un indicio de que el Área metropolitana se ha extendido más allá de los límites establecidos por el INE. En los casos de Maldonado y Colonia, se trata de los dos departamentos del Interior que tenían mayor Índice de Desarrollo Humano en 2018. Este índice es “una medida resumen de los logros en las dimensiones claves del desarrollo humano (una vida larga y saludable, el acceso al conocimiento y un nivel de vida decente)”⁵. Finalmente, en el caso de los departamentos de la frontera norte, podría deberse a menores costos de vida, razón

⁵https://otu.opp.gub.uy/gestor/imagesbiblioteca/IDH%20-%20Síntesis%20metodológica%20y%20de%20resultados_2.pdf

que se ha esgrimido para otros períodos de tiempo en los cuales la región ha sido atractiva para la migración interna (Programa de Población, 2011).

6.2. Características sociodemográficas de los migrantes internos recientes según dirección de los flujos

El segundo objetivo de esta investigación es conocer las características sociodemográficas de los migrantes internos, en particular las de quienes migran desde Montevideo hacia el Interior no metropolitano. A continuación, se presentan las características de los migrantes que permite evaluar la fuente de datos, agrupándolos según la dirección del cambio de residencia. En algunos casos y únicamente para quienes son clasificados como migrantes internos, también se realiza la distinción según el tipo de migrante del que se trate (migrante por primera vez, retornante o reemigrante). En los cuadros sólo se presentan flujos de migrantes recientes; no se incluye al resto de la población debido a que conformaría un grupo muy heterogéneo que no tiene sentido como unidad de comparación, debido a que estaría compuesto por personas que migraron hace más tiempo, o que nunca lo hicieron, que viven por todo el territorio nacional.

En los cuadros se marca en sombreado el flujo de interés para esta investigación. Las estimaciones que presentan diferencias estadísticamente significativas al 95% con todos los flujos restantes se señalan con **⁶.

Experiencia migratoria previa y lugar de nacimiento

En la Tabla 10 puede observarse la proporción de personas con experiencia migratoria previa para cada uno de los flujos. La migración de Montevideo hacia el Interior no metropolitano tiene la mayor proporción de personas con migración previa: 50,2%. En cambio, quienes se mudaron dentro del Área metropolitana se distinguen por tener la menor proporción de personas con movimientos previos (30.3%).

⁶ Los intervalos de confianza para las estimaciones son aproximados, debido a que al momento de realizar la investigación las bases públicas del INE no incluían la información de zonas censales, que son la unidad principal de muestreo (UPM). En su lugar, en este trabajo se tomó al hogar como UPM. Los intervalos de confianza computados de esa forma tienden a ser más pequeños.

En el caso de los migrantes internos, se puede distinguir además entre migrantes en un sentido, retornantes (vuelven a su departamento de origen) y reemigrantes (el último movimiento tiene como destino un departamento diferente al de origen). El flujo de Montevideo al Interior no metropolitano es el que muestra la mayor proporción de retornantes, aunque la diferencia con el flujo inverso no es estadísticamente significativa. Las personas con movilidad dentro del Área metropolitana no se clasifican entre retornantes y reemigrantes dado que el último movimiento no constituye una migración a los efectos de esta investigación.

Tabla 10: Distribución relativa de migrantes internos por experiencia migratoria previa según y dirección del movimiento. Uruguay, 2017-2019

	Tiene experiencia migratoria previa				Total
	No	Sí		Subtotal	
		Retornante	Reemigrante		
De Montevideo al Interior no metropolitano	49,8**	32,5	17,7	50,2**	100,0
Interior al AM	58,1	29,9	12,0**	41,9	100,0
Del Interior al Interior no metropolitano	54,5	24,0**	21,5	45,5	100,0
Movilidad dentro del AM	69,7**	n.d.	n.d.	30,3**	100,0

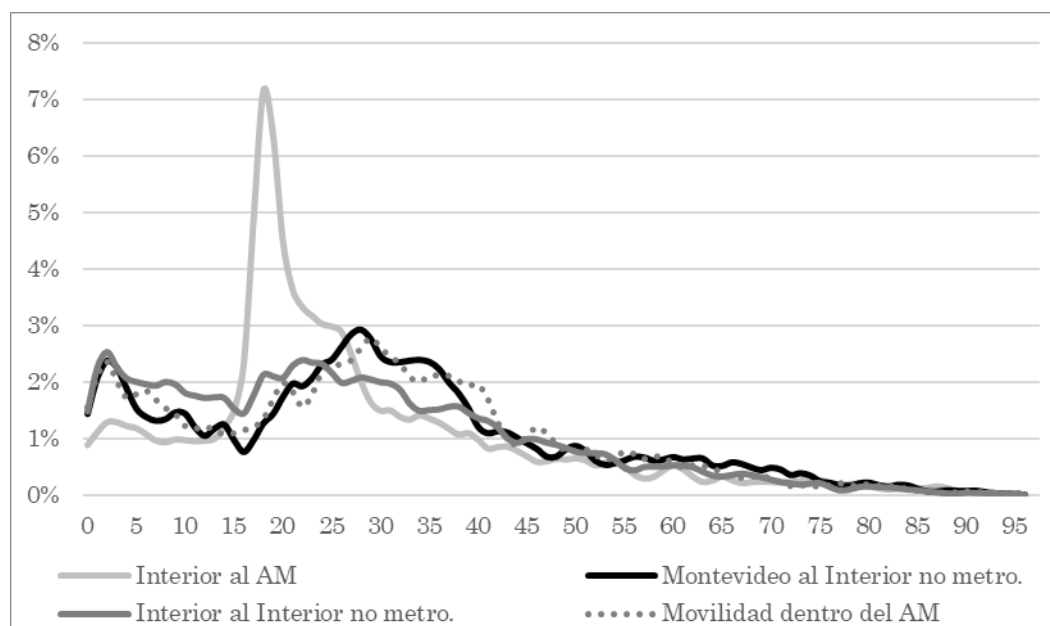
Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019. nd: no disponible. ** la diferencia con todos los otros flujos (estimaciones en la misma columna) es estadísticamente significativa al 95%.

Edad

Tal como se menciona extensamente en la literatura, la edad es uno de los principales determinantes de la migración. En el Figura 4 se presenta la distribución por edad de los flujos de migración reciente en Uruguay. A grandes rasgos, se pueden distinguir cuatro momentos de la migración interna, que pueden asociarse a etapas del ciclo de vida. Un primer momento, que se puede situar desde el nacimiento hasta aproximadamente los 17 años, es de movimiento dependiente que resulta más probable a edades menores (es decir, migración de hogares con niños pequeños). Luego se observa un segundo momento desde los 18 hasta los 40 años, donde se visualizan los picos de migración de los distintos movimientos, aunque con diferencias. El máximo más temprano se observa en la migración desde el Interior al Área Metropolitana, relacionada con los estudios terciarios, mientras que los otros movimientos tienen picos más tardíos – particularmente los flujos que parten desde Montevideo. El tercer momento se produce aproximadamente desde los 40 hasta los 65 años, en las últimas décadas de

actividad laboral y con menor predisposición a migrar. A partir de los 65 años, en lo que podría considerarse el cuarto momento, la migración ya es mínima, pero el flujo desde Montevideo hacia el Interior no metropolitano es algo más importante que los demás hasta los 75 años.

Figura 4: Distribución relativa por edad de personas que experimentaron algún movimiento, según dirección del mismo. Uruguay, 2017-2019



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019

La migración de Montevideo al Interior no metropolitano tiene un perfil muy similar al de la movilidad dentro del Área metropolitana. En estos dos flujos, que comparten la característica de partir de Montevideo, la cúspide de la distribución por edades de la migración se produce un poco antes de los 30 años (más tarde que los otros flujos) y como resultado, la edad media de estos migrantes se sitúa en torno de los 30 años. Por su parte, los movimientos que parten desde el Interior presentan una edad media de 27 años en ambos casos.

Tabla 11: Descriptivos de la edad al movimiento de personas que experimentaron algún movimiento, según dirección del mismo. Uruguay, 2017-2019

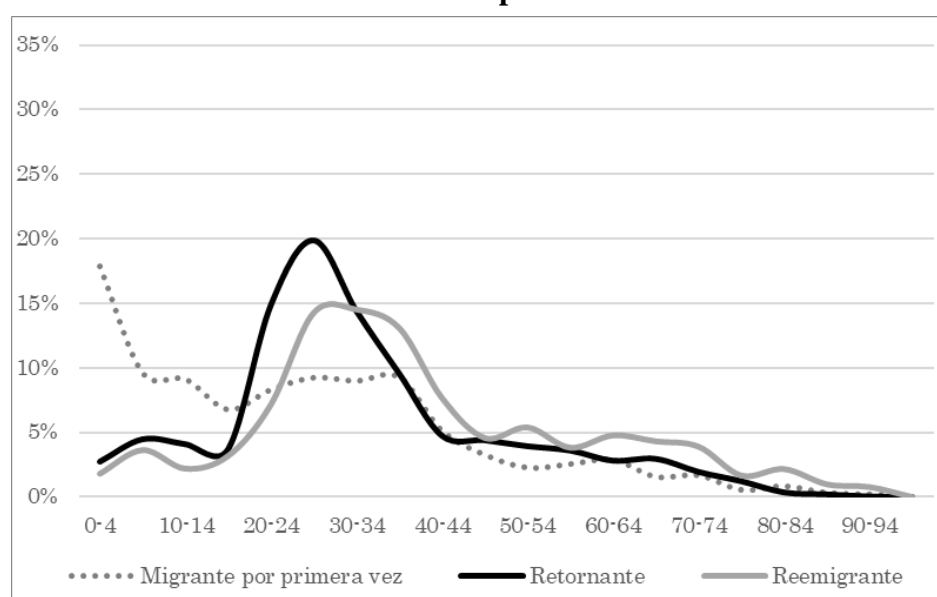
	Percentil 25	Percentil 50	Media	Percentil 75
Interior al AM	18	22	27,1	34
De Montevideo al Interior no metropolitano	17	29	30,8	41
Del Interior al Interior no metropolitano	12	25	27,0	38
Movilidad dentro del AM	15	29	29,8	40

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019

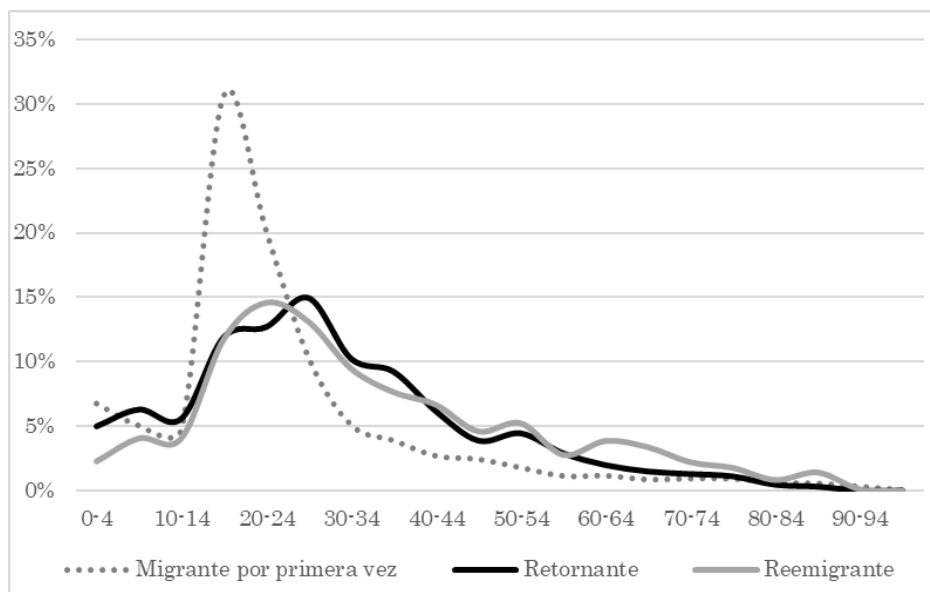
Los perfiles por edad de la migración presentan diferencias importantes dentro de cada flujo según se trata de migrantes en un sentido o de retornantes y reemigrantes (notar que esta clasificación no está disponible para el flujo de movilidad residencial). En el caso del flujo de interés, de Montevideo al Interior no metropolitano, se observa un pico de retornantes entre los 25 y 30 años más importante que en los otros dos flujos de migrantes. El perfil de los reemigrantes es similar, pero más distribuido entre los 25 y 35 años, mientras que en el caso de los migrantes en un sentido se observa un pico en los niños de menos de 5 años, seguramente vinculado a la migración del grupo familiar.

Figura 5: Migrantes internos recientes según dirección del movimiento, tipo de migrante y edad al movimiento. Uruguay, 2017-2019

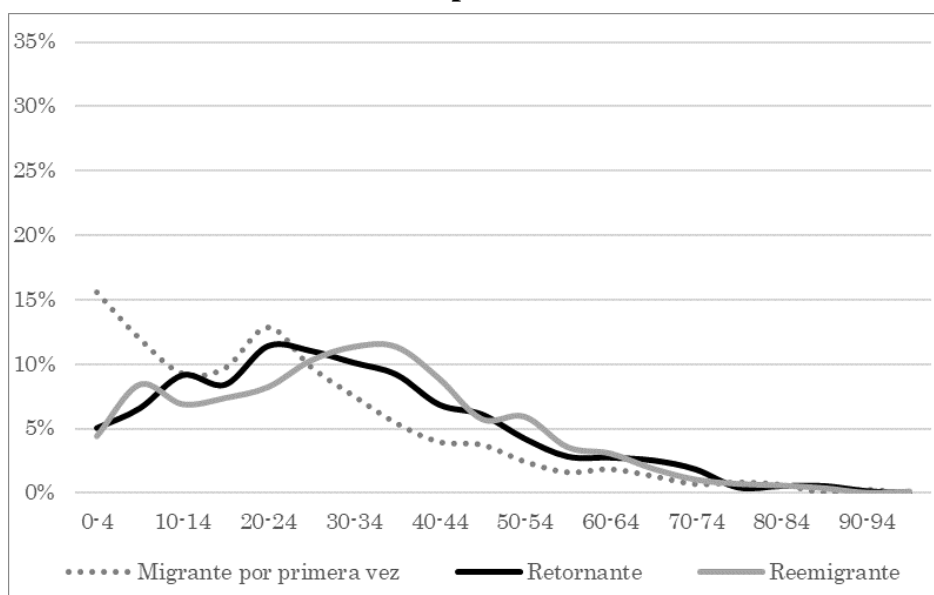
De Montevideo al Interior no metropolitano



Interior al Área Metropolitana



Del Interior al Interior no metropolitano



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019

Sexo

En todos los flujos de migración predominan las mujeres, excepto en los de reemigrantes que parten desde el Interior. En particular, el 51,7% de los migrantes de Montevideo al Interior no metropolitano son mujeres. Sin embargo, al dividir los flujos de migración según el tipo, se observa que la migración en un sentido de Montevideo al Interior metropolitano es la que tiene menor porcentaje de

mujeres (50,8%). Esto puede estar relacionado con la mayor proporción de niños y adolescentes en ese flujo (ver Figura 5), que responde a la decisión del grupo familiar y por lo tanto no relaciona el sexo de la persona y su vínculo con el mercado laboral o los estudios.

Tabla 12: Proporción de mujeres migrantes según dirección del movimiento y tipo de migrante. Uruguay, 2017-2019

	Migrante por primera vez	Retornante	Reemigrante	Total
De Montevideo al Interior no metropolitano	50,8	52,7	52,5	51,7
Interior al AM	54,2	51,6	49,5	52,9
Del Interior al Interior no metropolitano	53,5	52,6	48,3	52,2
Movilidad dentro del AM	n.a.*	n.a.	n.a.	50,0**

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019.

* No aplicable. Las personas con movilidad dentro del Área metropolitana no se clasifican entre retornantes y reemigrantes dado que el último movimiento no constituye una migración a los efectos de esta investigación

** La diferencia con todos los otros flujos (estimaciones en la misma columna) es estadísticamente significativa al 95%.

Nivel educativo

A continuación se presenta el análisis de migración según nivel educativo. Como se comentó en el capítulo 5.4, el nivel educativo puede variar fácilmente en los cinco años que capta la migración reciente, particularmente en las personas más jóvenes. Por esa razón, en este análisis se toman sólo las personas que eran mayores de 25 años al realizar el movimiento.

El flujo de interés no se distingue de los otros que involucran a Montevideo; lo que se destaca aquí es el menor nivel educativo del flujo que se mueve dentro del Interior. Una posible explicación es que los flujos que parten desde Montevideo están formados en buena parte por personas que retornan o reemigran con un nivel educativo elevado; es decir, presumiblemente se trata de personas que mudaron su residencia a la capital en forma temporal para poder acceder o continuar con los estudios universitarios. La otra diferencia estadísticamente significativa es que el flujo de movilidad residencial dentro del Área metropolitana tiene una menor proporción de personas que estudiaron magisterio o profesorado.

Tabla 13: Migrantes internos recientes según dirección del movimiento y nivel educativo, para personas que ya tenían 25 años al experimentar el último movimiento. Uruguay, 2017-2019

	Hasta primaria	Ciclo Básico	Bachillerato	Magisterio o profesorado	Terciario no universitario	Universitario	Total
De Montevideo al Interior no metropolitano	19,0	18,8	25,9	3,8	3,4	29,1	100,0
Interior al AM	16,7	19,1	27,6	4,7	3,2	28,7	100,0
Del Interior al Interior no metropolitano	33,9**	26,4**	23,2	3,3	2,3	11,0**	100,0
Movilidad dentro del AM	19,6	21,3	27,1	1,6**	3,2	27,2	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019. ** la diferencia con todos los otros flujos (estimaciones en la misma columna) es estadísticamente significativa al 95%.

En todos los flujos se aprecia que los retornantes y reemigrantes alcanzaron el nivel educativo universitario en mayor proporción. En el caso del movimiento de interés en esta investigación, el porcentaje con educación universitaria supera el 30% tanto en retornantes como en reemigrantes y alcanza al 24% en migrantes en un sentido.

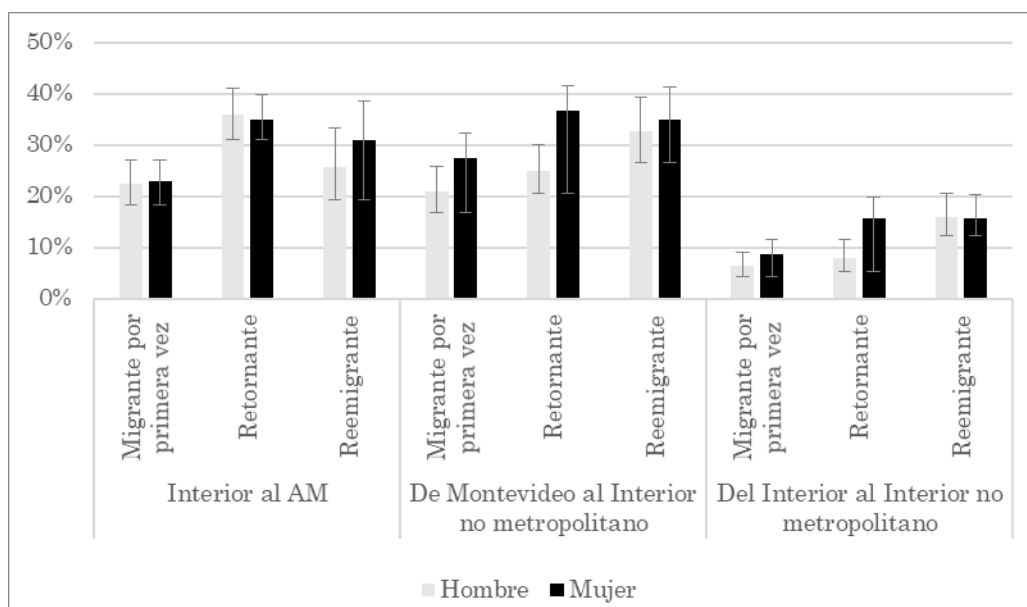
Tabla 14: Porcentaje de migrantes internos recientes con educación universitaria (completa e incompleta) según dirección del movimiento y tipo de migración, para personas que ya tenían 25 años al experimentar el último movimiento. Uruguay, 2017-2019

	Migrante por primera vez	Retornante	Reemigrante	Total
Interior al AM	22,6	35,4	28,4	28,7
De Montevideo al Interior no metropolitano	24,3	31,1	33,7	29,1
Del Interior al Interior no metropolitano	7,5**	11,7**	15,7**	11,0**

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019. ** la diferencia con todos los otros flujos (estimaciones en la misma columna) es estadísticamente significativa al 95%.

En el flujo de interés el porcentaje de mujeres con educación universitaria tiende a ser mayor al de los hombres pero las diferencias no son significativas estadísticamente (Figura 6).

Figura 6: Porcentaje de migrantes internos recientes con educación universitaria (completa e incompleta) según dirección del movimiento, tipo de migración y sexo, para personas que ya tenían 25 años al último movimiento. Uruguay 2017-2019



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019. Se presentan los intervalos de confianza al 95%.

Pareja al momento de migrar

Alrededor del 21% de los migrantes recientes de Montevideo al Interior no metropolitano realizó el movimiento con la pareja, según la aproximación que puede realizarse con base a los datos de la ECH. Si se toma sólo a los mayores de 25 años, esta proporción sube a 31,8%. Si bien es inferior a la de los otros flujos que involucran a Montevideo, la diferencia no es estadísticamente significativa. Sí se observa que en el caso de la migración del Interior al Área metropolitana (que es una migración más joven, vinculada a los estudios terciarios) el porcentaje es significativamente inferior al de los otros flujos.

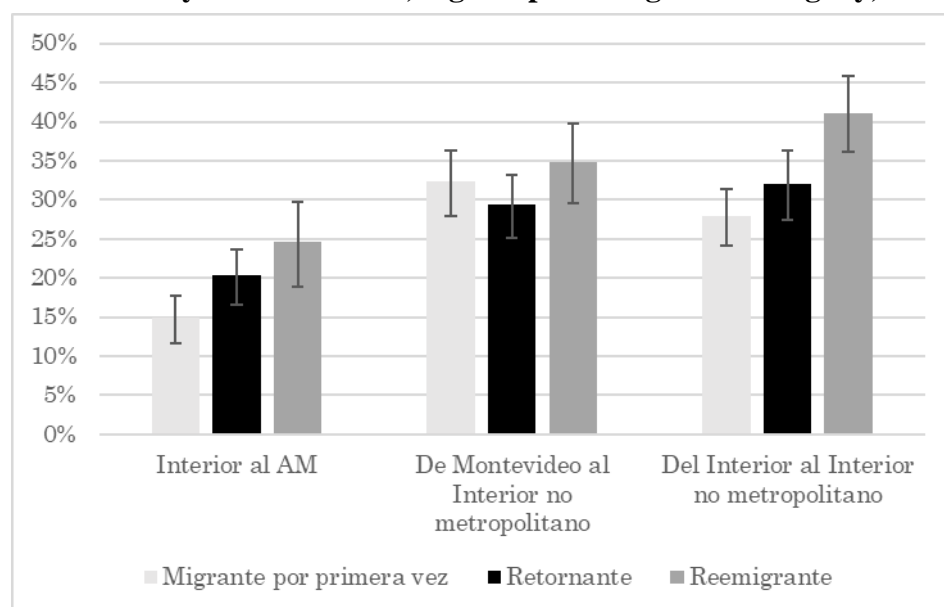
Tabla 15: Porcentaje de migrantes internos recientes con pareja según dirección del movimiento. Uruguay, 2017-2019

	Mayores de 25 años	Toda la muestra
De Montevideo al Interior no metropolitano	31,8	21,2
Interior al AM	18,8**	11,5**
Del Interior al Interior no metropolitano	32,7	19,3
Movilidad dentro del AM	36,7	24,2

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019. ** la diferencia con todos los otros flujos (estimaciones en la misma columna) es estadísticamente significativa al 95%.

En todos los flujos migratorios internos la proporción más elevada de migración en pareja se observa en los reemigrantes, aunque en general la diferencia no es estadísticamente significativa. La brecha más amplia se da entre los reemigrantes del Interior al Interior no metropolitano, tal como se observa en el Figura 7. En el caso del flujo de interés de esta investigación, las diferencias no son estadísticamente significativas y la migración en pareja se ubica entre 30% y 35% en todos los casos.

Figura 7: Porcentaje que migró en pareja entre los migrantes internos recientes mayores de 25 años, según tipo de migrante. Uruguay, 2017-2019

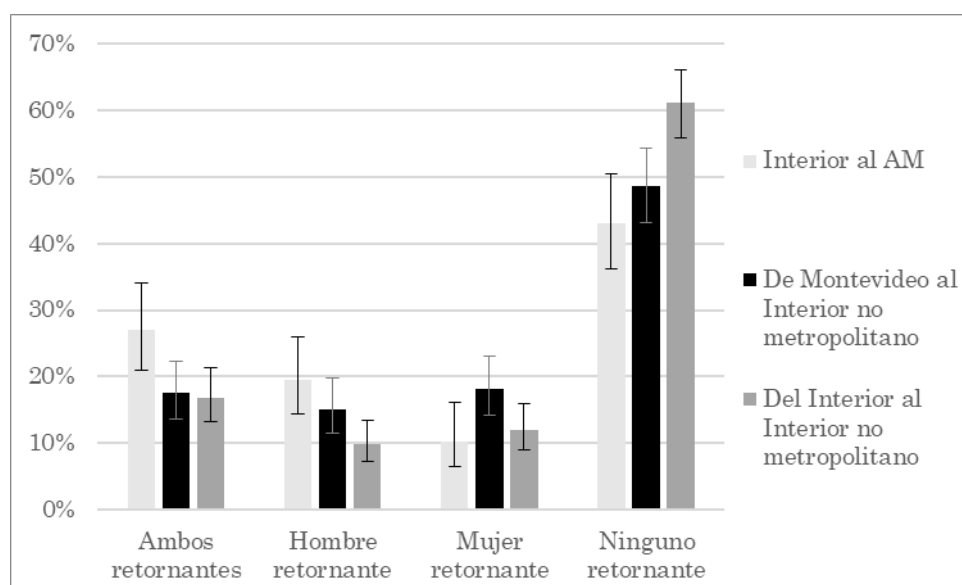


Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019. Se presentan los intervalos de confianza al 95%.

Debido a la importancia del retorno en la migración interna y en particular en el flujo de interés (Tabla 10), desde una perspectiva de género resulta de interés explorar si la decisión de retorno está relacionada con algún miembro de la pareja en particular. Tal como se observa en el Figura 8, las estimaciones a partir de la ECH no permiten concluir que exista una predisposición en particular de las parejas a retornar al lugar de origen del hombre o de la mujer que integran la pareja. La mayor diferencia se da en el flujo del Interior al Área metropolitana, pero no es estadísticamente significativa.

También puede observarse que la migración más frecuente (en todos los flujos) es aquella en que ninguno de los integrantes retorna a su lugar de origen.

Figura 8: Distribución relativa de arreglos de pareja entre los migrantes internos recientes mayores de 25 años, según dirección del flujo. Uruguay, 2017-2019



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019. Se presentan los intervalos de confianza al 95%.

6.3. Características sociodemográficas relacionadas con la probabilidad de migrar desde Montevideo al Interior no metropolitano

El tercer objetivo de esta investigación es analizar qué factores se encuentran relacionados con la probabilidad de realizar una migración desde Montevideo al Interior no metropolitano en este período de análisis. A diferencia de la sección

anterior, en que se comparó las características de los migrantes de los diferentes flujos, en este capítulo los migrantes de Montevideo al Interior no metropolitano se comparan con la población que podría haber tomado la misma decisión pero no lo hizo – es decir, con las personas que continuaron residiendo en Montevideo y su Área metropolitana. Estas personas pueden pertenecer a tres grupos: (i) personas nacidas en Montevideo que no han experimentado ninguna migración; (ii) personas nacidas en otro departamento que anteriormente inmigraron a Montevideo; y (iii) personas que se mudaron desde Montevideo al Interior metropolitano.

La estimación se realizó mediante modelos logit, una familia específica de modelos econométricos de variable dependiente limitada, utilizada usualmente para estimar probabilidades de este tipo. Los modelos se estiman para personas entre 18 y 65 años, que corresponden con las etapas del ciclo de vida donde las variables identificables en la ECH tendrían poder explicativo de acuerdo con la literatura.

Debido a que los datos provienen de una encuesta por muestreo estratificado, donde la probabilidad de ser seleccionado no es la misma para todos los encuestados, cada individuo cuenta con un “expansor” que debe utilizarse para computar los estadísticos descriptivos. Sin embargo, la bibliografía no es clara acerca de si estos expansores deben utilizarse también en las estimaciones econométricas. En los valores presentados se optó por no utilizarlos y se corroboró que las estimaciones no tuvieran diferencias significativas, tal como se muestra en el Figura 14 (Anexo II).

A continuación se presentan los principales aspectos del análisis. En primer lugar, se presenta una tabla descriptiva de las variables utilizadas. En la última columna de la tabla se incluye la prueba Chi² de la tabla de contingencia de la variable migrante con cada una de las variables discretas. La hipótesis nula para esta prueba es que la distribución de la variable para migrantes y no migrantes no es estadísticamente diferente. Luego, se presentan los principales resultados del modelo y las conclusiones que pueden extraerse de él.

Probabilidad de migrar al Interior no metropolitano para todas las personas que residen en Montevideo

El primer modelo compara a las personas que deciden migrar desde Montevideo hacia el Interior no metropolitano con quienes permanecen en el departamento de Montevideo. La variable dependiente adopta dos valores:

$y=0$ si el individuo permaneció viviendo en Montevideo, y

$y=1$ si el individuo migró desde Montevideo al Interior no metropolitano entre 2017 y 2019.

En la Tabla 16 se presentan los descriptivos de las variables que serán utilizadas para construir el modelo. La proporción de migrantes recientes en el total es de 1%, similar a la presentada en los descriptivos. En casi todas las variables, el test Chi2 indica que la distribución de los valores es diferente entre migrantes y no migrantes (es decir, se rechaza la hipótesis nula). La excepción es la variable sexo, que arroja un p-valor muy elevado. Ello indica que no hay diferencias significativas en la proporción de varones y mujeres entre migrantes y los no migrantes. En el caso del nivel educativo, el p-valor supera levemente el límite de 10%. Sin embargo, la categoría “universitario” sí muestra una asociación más fuerte.

Tabla 16: Distribución de las variables a incluir en el modelo

		Migrante	No migrante	Test Chi2 (p valor)	
Observaciones		844	84.866		
%		1,0	99,0		
Edad al movimiento o al momento de la encuesta (si no migró)	Mínimo	18,00	18,00		
	Percentil 25	27,00	29,00		
	Media	36,16	41,32		
	Percentil 50	45,00	53,00		
	Máximo	65,00	65,00		
Año de migración o de encuestado (si no migró)	2017	49,41	36,23	0,0%	
	2018	31,16	32,64		
	2019	19,43	31,14		
Sexo	Varón	45,62	46,31	68,0%	
	Mujer	54,38	53,69		
		Interior	58,06	20,74	0,0%
		Montevideo	38,27	75,67	

		Migrante	No migrante	Test Chi2 (p valor)
Lugar de residencia luego del nacimiento	Exterior	3,67	3,59	
	Hasta secundaria	65,40	63,46	10,9%
Nivel educativo	Magisterio o profesorado	2,96	2,45	
	Terciario no universitario	3,79	2,95	
	Universitario	24,05	26,00	
	Posgrado	3,79	5,14	
Es universitario, inc. posgrado	No	72,16	68,86	4,0%
	Sí	27,84	31,14	
Tiene experiencia migratoria previa	No	38,27	86,35	0,0%
	Sí	61,73	13,65	
Tiene pareja	No	59,00	43,20	0,0%
	Sí	41,00	56,80	

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019.

A continuación se resumen dos modelos con distinta combinación de las variables. El primer modelo (A) incluye todas las variables y en el caso de nivel educativo con la mayor desagregación posible. Debido a que el efecto de la edad no es lineal, se incluye como un polinomio de tercer grado.

Tal como puede observarse en la tabla siguiente, algunas de las categorías de nivel educativo no tienen diferencias significativas con la categoría de referencia, que es no tener estudios terciarios. Por esta razón se propuso el modelo (B), que sólo mantiene la categoría “universitario”, que incluye tanto a grado como posgrado, y que tiene un nivel de ajuste similar. La conclusión con respecto a esta variable es que tener nivel educativo universitario (grado o posgrado) se correlaciona negativamente con la probabilidad de migrar.

Tabla 17: Coeficientes de regresión logística para estimar la probabilidad de migrar desde Montevideo al Interior no metropolitano

		Modelo A	Modelo B
Año de migración o de encuestado (si no migró)	2017	base	base
	2018	-0,323***	-0,323***
	2019	-0,699***	-0,698***
Polinomio de edad	Edad	0,513***	0,514***
	Edad^2	-0,014***	-0,014***
	Edad^3	0,000***	0,000***
Sexo	Varón	base	
	Mujer	0,012	
Lugar de residencia luego del nacimiento	Interior	base	base
	Montevideo	-1,513***	-1,513***
	Exterior	-0,879***	-0,880***
Nivel educativo	Hasta secundaria	base	
	Magisterio o profesorado	0,047	
	Terciario no universitario	-0,035	
	Universitario	-0,491***	
	Posgrado	-0,446**	
Es universitario	No		base
	Sí		-0,483***
Tiene experiencia migratoria previa	No	base	base
	Sí	2,220***	2,220***
Tiene pareja	No	base	base
	Sí	-0,703***	-0,703***
Cantidad de observaciones		85710	85710
Pseudo R2		0,195	0,195
Log-Likelihood		-3815	-3815
AIC		7660	7653
BIC		7801	7756

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019

La variable “año del movimiento” es un control por la composición de la muestra y no tiene una interpretación teórica. Mientras más cercano en el tiempo es el movimiento, menos probable es captarlo. Por ejemplo, personas que migraron en 2017 pueden haber sido captadas por las ECH de 2017, 2018 y 2019.

Sin embargo, si migraron en 2019, sólo pudieron ser captadas ese año, lo que vuelve consistente encontrar valores negativos en estas categorías.

En cuando a la edad, todos los términos del polinomio de edad resultan significativos al 1%, lo cual era esperable debido a la fuerte relación del fenómeno migratorio con la edad. En cambio, la variable sexo no resultó significativa. Es decir, dadas las demás variables del modelo, no existen diferencias en la probabilidad de migrar entre hombres y mujeres. Debido a la importancia de esta variable, se estimó el modelo (B) por separado para hombres y mujeres porque era plausible que alguno de los factores operara de manera diferenciada para varones y mujeres. Sin embargo, ninguna de las interacciones planteadas fue significativa (ver Figura 15 en Anexo II).

El lugar de origen de la persona es significativo en ambos modelos. La categoría de referencia en este caso es que el departamento de nacimiento de la persona se sitúa en el Interior del país. La probabilidad de migrar de Montevideo al Interior no metropolitano decrece si la persona nació en el exterior y decrece aún más si el individuo nació en Montevideo.

Estar en pareja también tiene un efecto negativo sobre la migración. En el apartado siguiente se analiza en mayor profundidad esta variable, ya que podría tener interacciones con otras como el sexo o el nivel educativo.

Finalmente, tener experiencia migratoria previa está asociada positivamente con la probabilidad de migrar desde Montevideo hacia el Interior no metropolitano y de hecho es el coeficiente más importante. Es decir, las personas que nacieron en el Interior (o en el Exterior) y migraron a Montevideo tienen más probabilidades de decidir mudarse fuera la capital y su Área metropolitana.

Probabilidad de migrar al Interior no metropolitano para las personas con pareja que residen en Montevideo

Según los marcos de referencia más recientes, la migración puede analizarse como una decisión del grupo familiar. Los modelos estimados en el punto anterior muestran que tener pareja de hecho influye sobre la probabilidad de migrar. Debido a que la fuente de datos cuenta con información sobre las características de la pareja, resulta interesante indagar más acerca de este efecto. Para ello, se estimó un modelo que incluye las variables de nivel educativo, lugar de origen y experiencia previa migratoria de la pareja. Naturalmente, este modelo sólo es

posible estimarlo para las personas que están en pareja por lo cual la cantidad de observaciones es menor. La distribución de las variables utilizadas en el modelo son las siguientes:

Tabla 18: Distribución de las variables a incluir en el modelo

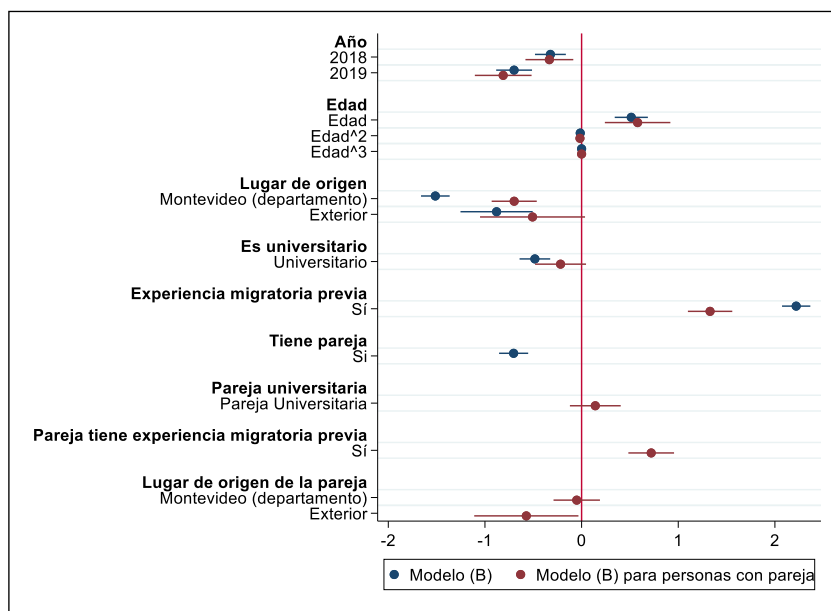
		Migrante	No migrante	Test Chi2 (p valor)
Observaciones		346	48202	
%		0,7	99,3	
Edad al movimiento o al momento de la encuesta (si no migró)	Mínimo	18,00	18,00	
	Percentil 25	29,00	35,00	
	Media	38,48	44,47	
	Percentil 50	46,00	55,00	
	Máximo	65,00	65,00	
Año de migración o de encuestado (si no migró)	2017	51,16	36,50	0,0%
	2018	30,64	32,43	
	2019	18,21	31,07	
Lugar de residencia luego del nacimiento	Interior	52,31	23,26	0,0%
	Montevideo	43,06	72,70	
	Exterior	4,62	4,04	
Es universitario, inc. posgrado	No	67,63	70,73	20,7%
	Sí	32,37	29,27	
Tiene experiencia migratoria previa	No	43,06	85,13	0,0%
	Sí	56,94	14,87	
Pareja con educación universitaria	No	53,18	25,31	0,0%
	Sí	42,20	70,46	
Pareja con exp. migratoria previa	No	4,62	4,23	16,9%
	Sí	32,66	29,28	
Lugar de residencia luego del nacimiento de la pareja	Interior	67,34	70,72	0,0%
	Montevideo	42,20	66,40	
	Exterior	57,80	33,60	

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019.

A continuación se presentan un gráfico que compara el modelo B de la sección anterior, válido para personas con y sin pareja, y el modelo de las personas con pareja. Si bien los resultados no son estrictamente comparables ya que son diferentes muestras, al ver de manera conjunta ambos modelos es posible: por un lado, descomponer el efecto de las características de la pareja en la probabilidad de migrar; por otro lado, ver si algunas de las variables de los individuos tienen

una influencia diferente en las personas dependiendo de si tienen pareja o no. La salida completa de este tercer modelo (C) puede verse en el Anexo II.

Figura 9: Comparación de modelo para todos los individuos (con y sin pareja) B y modelo para población con pareja (C)



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019.

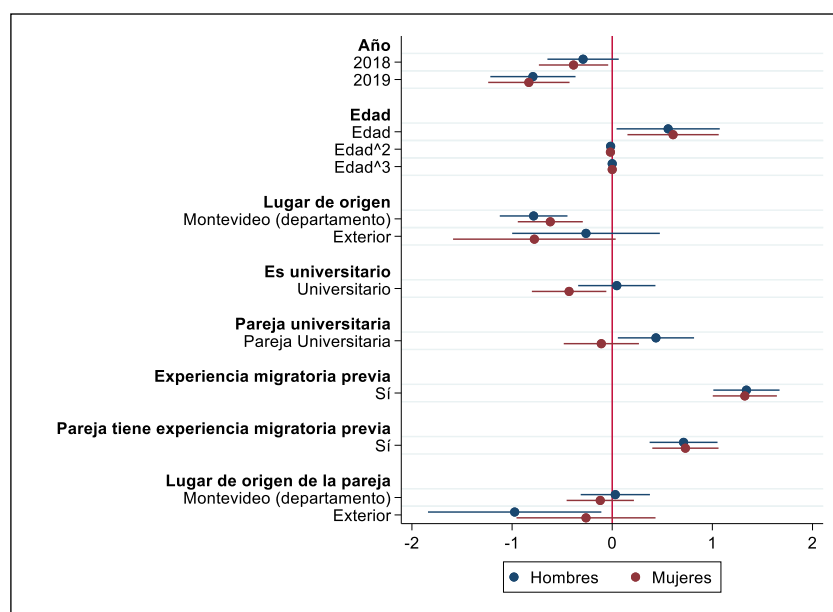
Como puede verse en el gráfico, los coeficientes para año y edad no presentan variaciones significativas. Sin embargo, disminuye los coeficientes correspondientes a otras variables. El efecto del lugar de origen de la persona disminuye para el caso de los nacidos en Montevideo y se vuelve no significativo para los nacidos en el exterior. En tanto, el efecto de la experiencia migratoria previa también se vuelve menos importante, y el nivel educativo pierde significación estadística. La disminución de estos coeficientes constituye un indicio de que los factores individuales pesan menos a la hora de la decisión.

Por otra parte, el efecto de tener pareja puede descomponerse en tres elementos. El nivel educativo de la pareja (universitario o no) no resulta estadísticamente significativo. En cambio, la experiencia migratoria previa de la pareja sí tiene una asociación positiva con la probabilidad de migrar. Por otro lado, si la pareja es de Montevideo no parece influir en la decisión, aunque se asocia negativamente cuando la pareja nació en el exterior.

En este modelo sí es posible ver diferencias de acuerdo con el sexo de la persona. Tal como se ve en la Figura 10, para las mujeres el efecto del nivel

educativo es negativo y significativo, pero no así el de su pareja. En el caso de los varones, el nivel educativo de la pareja es significativo y con signo positivo. Finalmente, en el caso de los hombres el efecto de las parejas nacidas en el exterior es negativo y significativo. Cabe destacar que los intervalos de confianza se vuelven más anchos en la medida que disminuye la cantidad de observaciones al considerar grupos específicos.

Figura 10: Comparación de coeficientes del modelo C según sexo



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019.

Probabilidad de migrar al Interior no metropolitano vs Interior metropolitano para todas las personas que residen en Montevideo

En los modelos anteriores se presentaron los resultados de la estimación de la probabilidad de migrar hacia el Interior no metropolitano para todas las personas que decidieron permanecer en el Área metropolitana, incluyendo al Interior metropolitano. En cambio, en este modelo las personas que se movieron de Montevideo al Interior metropolitano se consideran como otra categoría. De esta forma, se procura analizar las diferencias en el perfil entre las personas que desde Montevideo decidieron mudarse al Interior metropolitano o no metropolitano. La fuente de datos no permite, en este caso, estimar el modelo sólo para personas con pareja.

Para la estimación se utiliza un modelo logit multinomial, con una variable dependiente que toma tres valores:

$y=0$ si el individuo permaneció viviendo en Montevideo,

$y=1$ si el individuo migró desde Montevideo al Interior no metropolitano entre 2017 y 2019, y

$y=2$ si el individuo se mudó desde Montevideo al Interior metropolitano entre 2017 y 2019.

Las variables utilizadas en el modelo son las siguientes:

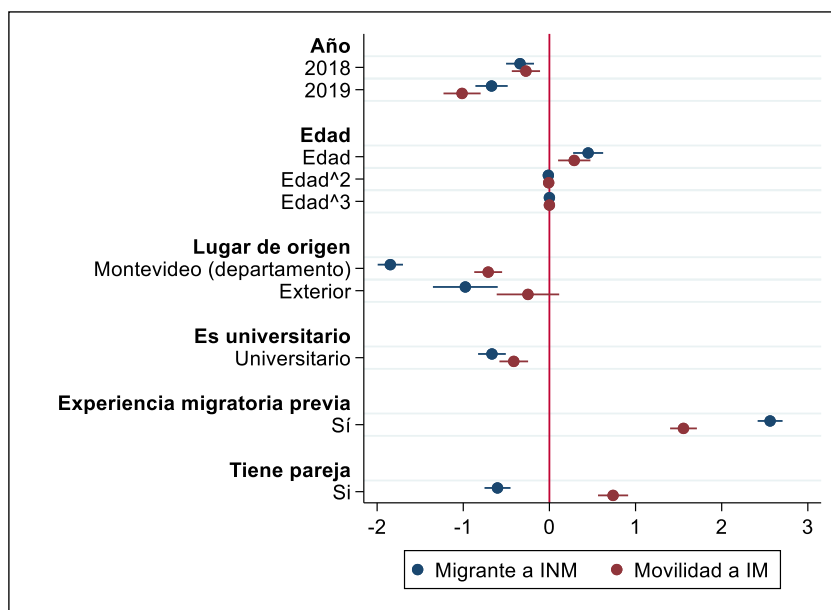
Tabla 19: Distribución de las variables a incluir en el modelo

		Migrante al INM	Movilidad al IM	Permanece en dpto. de Montevideo	Test Chi2 (p valor)
Observaciones		844,0	721,0	76228	
%		1,1	0,9	98,0	
Edad al movimiento o al momento de la encuesta (si no migró)	Mínimo	18,00	18,00	18,00	
	Percentil 25	27,00	27,00	29,00	
	Media	36,16	36,23	40,99	
	Percentil 50	45,00	44,00	53,00	
	Máximo	65,00	65,00	65,00	
Año de migración o de encuestado (si no migró)	2017	49,41	50,90	36,27	0,0%
	2018	31,16	33,98	32,57	
	2019	19,43	15,12	31,16	
Lugar de residencia luego del nacimiento	Interior	58,06	32,18	20,16	0,0%
	Montevideo	38,27	62,97	76,09	
	Exterior	3,67	4,85	3,75	
Es universitario, inc. posgrado	No	72,16	71,29	67,79	0,0%
	Sí	27,84	28,71	32,21	
Tiene experiencia migratoria previa	No	38,27	62,97	87,98	0,0%
	Sí	61,73	37,03	12,02	
Tiene pareja	No	0,65	0,29	44,45	0,0%
	Sí	0,45	0,65	55,55	

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019.

A continuación se presentan un gráfico con el resultado, pero la salida completa del modelo puede verse en el Anexo II (Tabla 26).

Figura 11: Modelo de migración y movilidad (D)



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019.

Existen varias diferencias entre los resultados para la migración hacia el Interior no metropolitano y la movilidad hacia el Interior metropolitano. Por un lado, haber nacido en Montevideo y tener educación universitaria y/o pareja son significativos, pero decrece su influencia negativa. Esto puede estar relacionado con que la movilidad dentro del área metropolitana es menos “costosa” que alejarse de la capital. Por otra parte, el coeficiente relacionado con tener pareja cambia de signo. Es decir, tener pareja hace más probable que alguien que reside en Montevideo decida ir al Interior metropolitano. Esto puede estar relacionado con un proyecto de vida familiar que busca mejores condiciones de vida, como residencias más espaciosas o la mayor disponibilidad de espacios verdes. También puede notarse que la experiencia migratoria previa mantiene un coeficiente significativo y positivo, que podría estar relacionado con la búsqueda de un entorno urbano más semejante al del lugar de origen de la persona.

7. Conclusiones

En este capítulo se presenta, en primer lugar, una síntesis de los principales hallazgos vinculados a los objetivos de investigación. A continuación, se resumen las principales limitaciones que enfrentó el estudio. Finalmente, se sugieren

algunas vías futuras de investigación, para profundizar en algunos de los hallazgos y/o superar las limitaciones presentadas.

Esta investigación se planteó realizar un análisis del fenómeno de movilidad de población interna con una nueva conceptualización del territorio: tomando al área metropolitana como una unidad geográfica, y planteando al resto del territorio en referencia a ella. Usualmente las personas que dejan Montevideo (principal centro urbano del país) y atraviesan sus límites departamentales son consideradas en conjunto como migrantes desde Montevideo al Interior. Sin embargo, parte de este fenómeno obedece a un proceso de formación del Área metropolitana de la ciudad, por lo cual, su comportamiento se asemeja más a la idea de movilidad residencial. Esta investigación procuró separar estos flujos para poder distinguir lo que es movilidad residencial de la migración propiamente dicha y compararlos con los otros movimientos de personas del país.

Un primer resultado a notar es que la movilidad desde Montevideo al Área metropolitana y la migración interna hacia el Interior no metropolitano son aproximadamente del mismo tamaño. El análisis por departamentos de destino mostró que Canelones se mantuvo como principal destino, incluso a pesar de excluir las localidades que integran el Área metropolitana. Le siguen en importancia Maldonado, Colonia y los departamentos ubicados en la frontera con Brasil.

Algunas de las características de los migrantes internos recientes confirman los hallazgos de la bibliografía local e internacional. Los migrantes tienen un marcado perfil etario, que alcanza los máximos en edades activas, luego de la finalización del transcurso por el sistema educativo. En el flujo de Montevideo hacia el Interior no metropolitano la migración es algo más tardía que en los otros flujos migratorios, característica que comparte con la movilidad hacia el Interior metropolitano.

Las personas con nivel educativo universitario son menos proclives a abandonar Montevideo y su Área metropolitana. Esto va en el sentido esperado, dado que Montevideo es el principal mercado laboral del país. Probablemente hay excepciones para algunas carreras universitarias, pero la muestra de la ECH no es lo suficientemente grande o exhaustiva como para realizar un estudio más profundo.

Por otro lado, los flujos de migración están equilibrados en cuanto al sexo de los individuos. Este aspecto fue analizado ampliamente en los descriptivos y modelos pues en antecedentes internacionales el sexo suele ser mencionado como una característica asociada a los flujos migratorios, pero únicamente se encontró un efecto en relación con el nivel educativo de las parejas. No se observó una relación con el lugar de origen de la persona, el nivel educativo individual o con el retorno y la reemigración.

Un aporte más novedoso de esta investigación es la influencia de tener pareja y las características de ésta, que permitió confirmar los efectos que la literatura menciona sobre la importancia del grupo familiar como determinante para la decisión de migrar. La tenencia de pareja por sí misma disminuye la probabilidad de migrar (probablemente por la inserción laboral de la pareja, o porque Montevideo es su lugar de origen), pero el efecto puede ser positivo en algunos casos, por ejemplo si tiene experiencia migratoria previa. Se destaca también que la migración en pareja más frecuente es aquella en la que ninguno de los cónyuges retorna a su lugar de origen.

El lugar de origen de los individuos es relevante en la decisión de migrar. Las personas que nacieron fuera de Montevideo tienen mayor probabilidad de realizar este movimiento, que tiende a ser más temprano en el caso del retorno que de la reemigración. Hay varias razones posibles para explicar esta tendencia. Por un lado, el lugar de origen puede ofrecer mejores condiciones para insertarse laboralmente debido a las redes familiares. Asimismo, puede facilitar el establecimiento de una familia, al contar con mayores redes para el cuidado. También puede obedecer al deseo de vivir en una comunidad más pequeña que Montevideo. Por otro lado, algunos bienes y servicios clave, como la vivienda y la educación, también tienden a ser más baratos en el Interior.

La migración y la movilidad desde Montevideo comparten algunas características, como el calendario de migración, pero tienen algunas características diferenciales que pueden verse al separarlas. Por ejemplo, el efecto de tener pareja es, a priori, opuesto entre estos dos flujos – aunque una pareja con experiencia migratoria incrementa la probabilidad de realizar ambos movimientos.

Esta investigación también tuvo algunas limitaciones derivadas de la fuente de datos. En primer lugar, en este trabajo se consideró al “Interior no metropolitano” como una unidad y no se profundizó en los destinos de la migración. Esto se debe

principalmente a que la fuente de datos tiene un tamaño que no permite extraer información estadística robusta para unidades pequeñas, ni siquiera a nivel departamental. Esta realidad no permite, por ejemplo, evaluar el dinamismo de los mercados de trabajo de los destinos de migración o indagar en los perfiles profesionales demandados que podrían explicar las contracorrientes. De esta manera, no se puede indagar en los factores de atracción de los lugares, ni tampoco en los efectos que los flujos migratorios pueden tener sobre los lugares de destino.

Por otro lado, este estudio mostró que tener pareja tiene influencia en la decisión de realizar un cambio de residencia, en línea con la literatura más reciente. Es claro suponer que también tener niños a cargo (o la decisión de tenerlos en el futuro cercano) debe influir asimismo en la opción tanto en la decisión de migración interna como de movilidad residencial. Sin embargo, en esta investigación no fue posible analizar esa relación porque la ECH sólo cuenta con información de los hijos que conviven en el momento con el individuo encuestado y recoge la cantidad total de hijos sólo para las mujeres, por lo tanto exigía supuestos más restrictivos acerca de la conformación del hogar.

Otra limitación que proviene de la fuente de datos es que, al tratarse de una encuesta de sección cruzada, sólo permite un análisis de correlaciones y no de causalidad. Incluso algunas variables como nivel educativo o situación de pareja son registrados al momento de la encuesta y no se cuentan con valores previos, que permitan indagar si están relacionados con el movimiento o no.

Más allá de las limitaciones mencionadas, este trabajo también permite entrever líneas futuras de investigación. Una primera línea sería estudiar los límites actuales del Área metropolitana, que podría ser más extensa. En efecto, Canelones continúa siendo el principal destino de migración interna, pese a que no tiene centros urbanos importantes. Por lo tanto, es probable que la razón de la elección sea la cercanía del departamento con la capital.

Otra línea podría concentrarse en profundizar en los factores de atracción de los destinos, indagando tanto en factores socioeconómicos como en calidad de vida. En el caso de Maldonado y Colonia, se trata de departamentos con buenos niveles de vida de acuerdo al IDH, aunque ambos por debajo de Montevideo. Es decir, la elección de estos departamentos como destino está en línea con las teorías tradicionales de la migración si se comparan con los demás departamentos del Interior, pero no con la capital. En ese sentido, el modelo de decisión puede tener

una primera etapa que consiste en decidir abandonar la capital, que pueden motivar, por ejemplo, los elevados costos de la vivienda o el deseo de vivir en un lugar menos densamente poblado y, una segunda etapa, en la cual se elige el departamento de acuerdo con las posibilidades que ofrece. Dentro de éstas pueden estar el acceso a infraestructura de transporte de buena calidad, conexión rápida con los principales centros urbanos de la región (Montevideo y Buenos Aires), disponibilidad de servicios y de educación. Algunas de las características del lugar de destino, como la composición sociodemográfica y las características del mercado de trabajo, podrán estudiarse mejor a partir del censo de 2023.

En tanto, los tres departamentos que continúan en el ranking son los de la frontera con Brasil. En investigaciones anteriores se ha señalado que la capacidad de atracción de estos departamentos está asociada a al menor costo de vida en los mismos, algo que podría estudiarse a partir de la información en el Sistema de Información de Precios al Consumidor⁷. También podría deberse a que la frontera ofrece la oportunidad de tener un mejor ingreso en términos relativos para personas que al tener menor nivel educativo no pueden acceder a los empleos de mayor calidad en el Área metropolitana; un estudio más profundo de la ECH podría arrojar luz sobre esta cuestión.

Otra línea posible es procurar un análisis de causalidad entre la migración y algunos eventos como finalizar la carrera o la decisión de tener hijos. Esto podría ser posible con encuestas de panel, que actualmente no están disponibles y habría que diseñar específicamente. También podría realizarse con la combinación de datos de encuestas y censos y algún tipo de registro administrativo, utilizando el Sistema Integrado de Registros Estadísticos y Encuestas del INE.

Por otro lado, en la comparación de los distintos flujos surge claramente que el movimiento migratorio dentro del Interior no metropolitano tiene características muy diferentes a las de los movimientos que involucran Montevideo: tiende a ser masculinizado, de bajo nivel educativo, a menores edades y con mayor proporción de reemigración. Es probable que este flujo se trate de migración más orientada al trabajo y que tenga múltiples movimientos a lo largo de la vida. Además, seguramente se trata de personas más vulnerables. Por todo esto, sería interesante

⁷ <https://www.precios.uy/>

realizar un estudio específico de este flujo, con un trabajo similar al realizado en este estudio.

Asimismo, también existen movimientos migratorios que se dan dentro de los límites departamentales y que podrían ayudar a identificar corredores migratorios dentro del país, si se mapean a nivel de localidad. Otra vez, el censo constituirá una buena oportunidad para hacer un análisis más pormenorizado de estos movimientos.

Finalmente, cabe notar que en 2021 la ECH atravesó cambios metodológicos, que si bien permiten una mejor estimación de lo que sucede en el mercado de trabajo a nivel departamental, también implica una reducción sustancial de la cantidad de hogares muestreados. Por lo tanto, sería necesario validar si es posible continuar estudiando el fenómeno de la migración interna a partir de las nuevas ECH.

8. Bibliografía

- Alberti, N. (2016). *Migración interna reciente de jóvenes uruguayos: un análisis con base en el estudio longitudinal PISA-L 2009-2014*. Universidad de la República.
- Arango, J. (1985). Las “Leyes de las migraciones” de E. G. Ravenstein, cien años después. *Reis*, (32), 7–26. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/40183172>
- Bell, M., & Charles-Edwards, E. (2014). *Measuring Internal Migration around the Globe: A Comparative Analysis* (KNOMAD Working Papers No. 3). Retrieved from [http://www.knomad.org/docs/internal_migration/KNOMAD Working Paper 3_BellCharles-Edwards_12-19-2014.pdf](http://www.knomad.org/docs/internal_migration/KNOMAD_Working_Paper_3_BellCharles-Edwards_12-19-2014.pdf)
- Bell, M., Charles-Edwards, E., Kupiszewska, D., Kupiszewski, M., Stillwell, J., & Zhu, Y. (2015). Internal migration data around the world: Assessing contemporary practice. *Population, Space and Place*, 21(1). <https://doi.org/10.1002/psp.1848>
- Bengochea, J., Brunet, N., & Koolhaas, M. (2009). *Migración interna reciente en Uruguay: volumen, características y motivos*.
- Bengochea, J., & Pellegrino, A. (2014). Migración interna y transición a la adultez. en *Hacerse adulto en Uruguay: un estudio demográfico*. Montevideo, Uruguay.
- Bernard, A., Bell, M., & Charles-Edwards, E. (2014). Life-Course Transitions and the Age Profile of Internal Migration. *Population and Development Review*, 40(2), 213–239. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2014.00671.x>

- Blanes, A.; Koolhaas, M.; Nathan, M. & Pardo, I. (2018) “Las tendencias demográficas a nivel subnacional en Uruguay: ¿convergencia o divergencia?” En: *¿Convergencia demográfica? Análisis comparativo de las tendencias demográficas subnacionales en América Latina y el Caribe. Serie N° 5 e-investigaciones*. Asociación Latinoamericana de Población.
- Calvo, J. J. (1996). *La migración interna en Uruguay entre 1980 y 1985*. Retrieved from <http://cienciassociales.edu.uy/unidadmultidisciplinaria/wp-content/uploads/sites/6/2014/06/La-migración-interna-en-el-Uruguay-entre-1980-y-1985.pdf>
- Chen, Y., & Rosenthal, S. S. (2008). Local amenities and life-cycle migration: Do people move for jobs or fun? *Journal of Urban Economics*, 64(3), 519–537. <https://doi.org/10.1016/j.jue.2008.05.005>
- Clark, W. a V, & Withers, S. D. (2007). Family migration and mobility sequences in the United States: Spatial mobility in the context of the life course. *Demographic Research*, 17, 591–622. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2007.17.20>
- Courgeau, D. (1975). Le concept de migration. *Actes de IV{è} Coloque de Démographie Africaine*.
- Courgeau, D. (2003). From the Macro-Micro Opposition to Multilevel Analysis in Demography. In D. Courgeau (Ed.), *Methodology and Epistemology of Multilevel Analysis SE - 3* (Vol. 2, pp. 43–91). Springer Netherlands. https://doi.org/10.1007/978-1-4020-4675-9_3
- Cunha, J. M. P. da, & Rodríguez Vignoli, J. (2015). Crecimiento urbano y movilidad en América Latina. *Revista Latinoamericana de Población*. Retrieved from <http://revistarelap.org/ojs/index.php/relap/article/view/77>
- de Haas, H. (2010). Migration and Development: A Theoretical Perspective. *International Migration Review*, 44(1), 227–264. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2009.00804.x>
- Harris, J. R., & Todaro, M. P. (1970). Migration, unemployment and development: a two-sector analysis. *The American Economic Review*, 126–142.
- Koolhaas, M. (2013). Migración interna y distribución espacial de la población uruguaya. In D. Erosa, I. Pardo, & J. J. Calvo (Eds.), *Detrás de los tres millones: la población uruguaya luego del Censo 2011* (1st ed., pp. 43–48). Montevideo, Uruguay.
- Koolhaas, M. (2015). *Migración internacional de retorno en Uruguay : magnitud, selectividad y reinserción laboral en tiempos de crisis económica internacional*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Retrieved from <http://cienciassociales.edu.uy/unidadmultidisciplinaria/wp-content/uploads/sites/6/2015/10/Tesis-Maestr-ja-N-15.pdf>
- Korpi, M., & Clark, W. A. V. (2015). Internal migration and human capital theory: To what extent is it selective? *Economics Letters*, 136, 31–34.

<https://doi.org/10.1016/j.econlet.2015.08.016>

- Lee, E. S. (1966). A theory of migration. *Demography*, 3(1), 47–57. <https://doi.org/10.2307/2060063>
- Lombardi, M., & Veiga, D. (1980). *Estructura socioeconómica y distribución espacial de la población en el Uruguay*. Montevideo, Uruguay.
- Macadar, D., & Domínguez, P. (2008). Migración interna. In C. Varela Petito (Ed.), *Demografía de una sociedad en transición: la población uruguaya a inicios del siglo XXI* (pp. 83–112). Montevideo.
- Martínez Guarino, R. (2007). *Libro Blanco del Área Metropolitana*. Montevideo, Uruguay. Retrieved from http://archivo.presidencia.gub.uy/metropolitana/docs/l_blanco_00.pdf
- Morrison, P. S., & Clark, W. A. V. (2011). Internal migration and employment: macro flows and micro motives. *Environment and Planning-Part A*, 43(8), 1948.
- Mulder, C. H. (1993). Migration dynamics: a life course approach.
- Niedomyśl, T. (2011). How migration motives change over migration distance: evidence on variation across socio-economic and demographic groups. *Regional Studies*, 45(6), 843–855.
- Niedomyśl, T., & Clark, W. A. V. (2014). What matters for internal migration, jobs or amenities? *Migration Letters*, 11(3), 377–386.
- Pellegrino, A. (1994). La propensión migratoria de los jóvenes uruguayos.
- Petrucelli, J. L. (1979). *La migración interna en el Uruguay, bases para su estudio* (Cuadernos del CIESU No. 26). Montevideo, Uruguay.
- Petrucelli, J. L., & Fortuna, J. C. (1976). *La dinámica migratoria en el Uruguay del último siglo, 1875-1975*. Centro de Informaciones y Estudios del Uruguay.
- Picouet, M. R., & Domenach, H. (1990). El carácter de reversibilidad en el estudio de la migración. *Notas de Población*.
- Programa de Población (2011). *Perfil Migratorio de Uruguay 2011*.
- Radloff, S. R. (1983). Detecting migration: an exploration of measurement issues using the Malaysian Family Life Survey.
- Ravenstein, E. G. (1885). The Laws of Migration. *Journal of the Statistical Society of London*, 48(2), 167–235. <https://doi.org/10.2307/2979181>
- Rodríguez Vignoli, J. (2004). Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000. CEPAL. Retrieved from <http://repositorio.cepal.org:80/handle/11362/7188>
- Sjaastad, L. A. (1962). The costs and returns of human migration. *The Journal of Political Economy*, 80–93.

- Smits, A. (2010). Moving close to parents and adult children in the Netherlands: the influence of support needs. *Demographic Research*, 22, 985–1014. Retrieved from <http://www.demographic-research.org/Volumes/Vol22/31/>
- Stark, O., & Bloom, D. E. (1985). The New Economics of Labor Migration. *The American Economic Review*, 75(2), 173–178. Retrieved from <http://www.jstor.org.proxy.timbo.org.uy:443/stable/1805591>
- Stockdale, A., & Catney, G. (2014). A life course perspective on urban-rural migration: The importance of the local context. *Population, Space and Place*, 20(1). <https://doi.org/10.1002/psp.1758>
- Stouffer, S. A. (1940). Intervening opportunities: a theory relating mobility and distance. *American Sociological Review*, 5(6), 845–867.
- Todaro, M. P. (1969). A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries. *The American Economic Review*, 59(1), 138–148.
- Wolpert, J. (1965). Behavioral aspects of the decision to migrate. *Papers in Regional Science*, 15(1), 159–169. <https://doi.org/10.1111/j.1435-5597.1965.tb01320.x>
- Zipf, G. K. (1946). The P1 P2/D hypothesis: On the intercity movement of persons. *American Sociological Review*, 11(6), 677–686.

Anexo I. Cuantificación de la migración interna en Censo 2011 y ECH 2011

Comparación de los flujos estimados en Censo y ECH

El Censo de 2011 permite el análisis más profundo de los datos de migración, al contar con el dato de la localidad en la que residía la persona al momento del censo y la localidad donde vivió anteriormente). Existe una limitación en la información debido a que un 3,5% de la población fue encuestada con un cuestionario restringido que no recabó información de migración. En las columnas “% ajustado” se calculan los porcentajes de cada flujo excluyendo a las personas no relevadas del total. Utilizar los porcentajes ajustados para toda la población equivale a suponer que la distribución por condición de migración entre ese 3,5% es igual a la del resto de la población⁸. Utilizando los porcentajes ajustados, se obtiene que al momento del censo 4,7% de la población había realizado una migración interdepartamental y por fuera del área metropolitana. Tal como se señala en el capítulo 3.4, las encuestas tienen como debilidad que son realizadas a partir de un muestreo. La ECH resulta en una muestra de alrededor de 50.000 hogares por año, lo que equivale aproximadamente a 4% del total de hogares en el país. Para dimensionar el alcance de la ECH vale destacar que muchos países realizan sus censos de población aplicando un cuestionario ampliado a una muestra de viviendas (aproximadamente el 10%) y otro cuestionario reducido al resto de las viviendas (Bengochea et al., 2009).

El muestreo implica de por sí que va a haber cierto grado error en las mediciones. Adicionalmente, es posible que los migrantes estén subrepresentados por el diseño del muestreo – por ejemplo, la ECH no considera hogares colectivos, como las pensiones. El diseño de muestreo se realiza teniendo en cuenta un conjunto acotado de variables a medir y su dispersión, que puede no estar relacionado con la probabilidad de ser migrante.

⁸ Probablemente no es un supuesto razonable (por ejemplo, 78% de estas personas residía en Montevideo), pero el porcentaje es pequeño y los desvíos no tendrían una incidencia importante en los promedios generales.

La tabla a continuación muestra que la estimación a partir de la ECH 2011 resulta en una proporción de migrantes respecto del total muy similar a la obtenida a partir del censo 2011 (6,7% de la población total frente a 7,0%).

Tabla 20: Distribución de migrantes recientes según dirección del flujo, como % de la población total

	Censo 2011	ECH 2011	Diferencia
Interior al Área Metropolitana	2,8	3,1	0,3
Montevideo al Interior no metropolitano	1,8	1,5	-0,3
Interior al Interior no metropolitano	2,4	2,1	-0,3
Total	7,0	6,7	-0,3

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos del Censo 2011 y de la ECH 2011

Cuantificación en el Censo 2011 del flujo no identificable en ECH

El flujo de interés en esta investigación no puede distinguirse totalmente en la ECH debido a la falta de información específica sobre la localidad previa al movimiento. La migración desde Montevideo y su área metropolitana hacia el Interior no metropolitano no puede realizarse en forma completa debido a que los movimientos que parten desde las regiones de Canelones y San José que integran el área metropolitana no pueden distinguirse de los del resto de esos departamentos. Por lo tanto, quedarán sumados al flujo Interior-Interior

La información del censo 2011 marca que el flujo desde Canelones metropolitano y San José metropolitano hacia el Interior no metropolitano representa un 8% del total del flujo de interés.

Tabla 21: Flujo de interés según lugar de origen en Censo 2011

		Destino: Interior no metropolitano
		Origen: Área metropolitana
	Montevideo	41.567 91,9%
	Interior metropolitano	3.365 8,1%
	Total	45.232 100,0%

Fuente: Elaboración propia

Anexo II. Estimaciones econométricas

A continuación se presenta, para cada uno de los modelos incluidos en la investigación, una tabla descriptiva de las variables incluidas, los resultados del modelo, el nivel de ajuste y la interpretación de los resultados.

III.A) Probabilidad de migrar de Montevideo al Interior no metropolitano. Modelo inicial.

Tabla 22: Modelo A

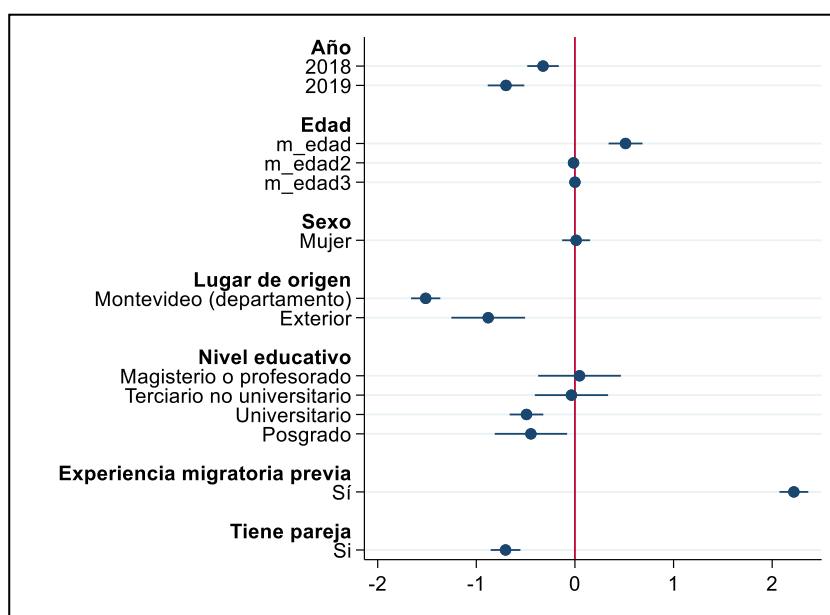
		Coef.	Error estándar	z	P>z	Intervalo de confianza	
Año de migración o de encuestado (si no migró)	2017	base					
	2018	-0,014	0,002	-6,200	0,000	-0,018	-0,010
	2019	0,000	0,000	6,020	0,000	0,000	0,000
Polinomio de edad	Edad	0,513	0,088	5,860	0,000	0,341	0,685
	Edad^2	-0,014	0,002	-6,200	0,000	-0,018	-0,010
	Edad^3	0,000	0,000	6,020	0,000	0,000	0,000
Sexo	Varón	base					
	Mujer	0,012	0,072	0,170	0,864	-0,129	0,154
Lugar de residencia luego del nacimiento	Interior	base					
	Montevideo	-1,513	0,076	-20,000	0,000	-1,662	-1,365
	Exterior	-0,879	0,191	-4,610	0,000	-1,253	-0,506
Nivel educativo	Hasta secundaria	base					
	Magisterio o profesorado	0,047	0,214	0,220	0,828	-0,373	0,466
	Terciario no universitario	-0,035	0,190	-0,190	0,853	-0,407	0,336
	Universitario	-0,491	0,087	-5,630	0,000	-0,662	-0,320
	Posgrado	-0,446	0,187	-2,380	0,017	-0,813	-0,079
Tiene experiencia migratoria previa	No	base					
	Sí	2,220	0,075	29,720	0,000	2,074	2,367
Tiene pareja	No	base					
	Sí	-0,703	0,077	-9,140	0,000	-0,854	-0,553

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019.

Estadísticas de ajuste

Estadística	Modelo A
Cantidad de observaciones	85710
Pseudo R2	19,50%
Log-Likelihood	-3815
AIC	7660
BIC	7801
Umbral	0,010
Sensibilidad	63,74%
Especificidad	80,98%
% predicho correctamente	80,81%

Figura 12: Coeficientes e intervalo de confianza del Modelo A



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019.

**III.B) Probabilidad de migrar de Montevideo al Interior no metropolitano.
Modelo Base.**

Tabla 23: Modelo B

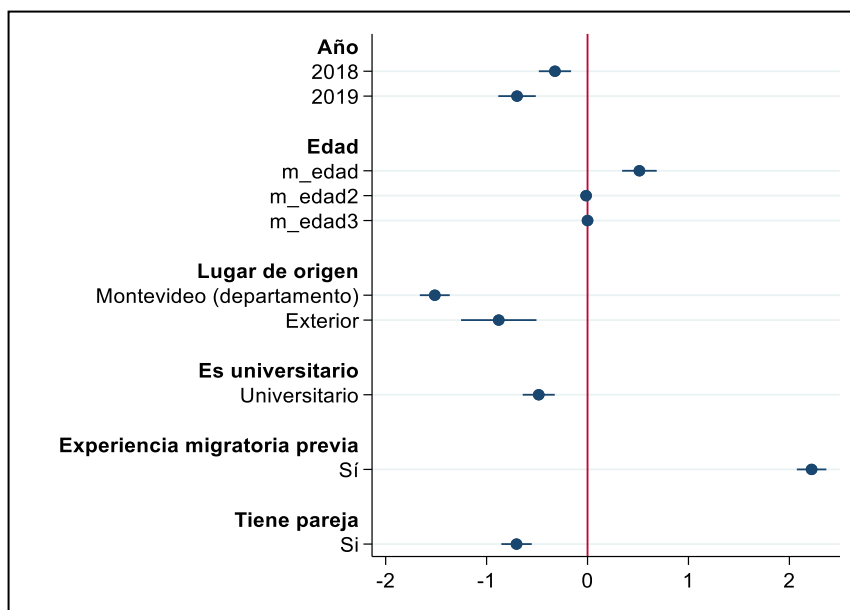
		Coef.	Error estándar	z	P>z	Intervalo de confianza	
Año de migración o de encuestado (sí no migró)	2017	base					
	2018	-0,323	0,082	-3,960	0,000	-0,483	-0,163
	2019	-0,698	0,095	-7,380	0,000	-0,884	-0,513
Polinomio de edad	Edad	0,514	0,087	5,880	0,000	0,343	0,686
	Edad^2	-0,014	0,002	-6,220	0,000	-0,018	-0,010
	Edad^3	0,000	0,000	6,040	0,000	0,000	0,000
Lugar de residencia luego del nacimiento	Interior	base					
	Montevideo	-1,513	0,076	-20,020	0,000	-1,661	-1,365
	Exterior	-0,880	0,191	-4,620	0,000	-1,253	-0,506
Es universitario	No	Base					
	Sí	-0,483	0,081	-5,980	0,000	-0,642	-0,325
Tiene experiencia migratoria previa	No	Base					
	Sí	2,220	0,075	29,720	0,000	2,074	2,367
Tiene pareja	No	Base					
	Sí	-0,703	0,077	-9,150	0,000	-0,854	-0,553

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019.

Estadísticas de ajuste

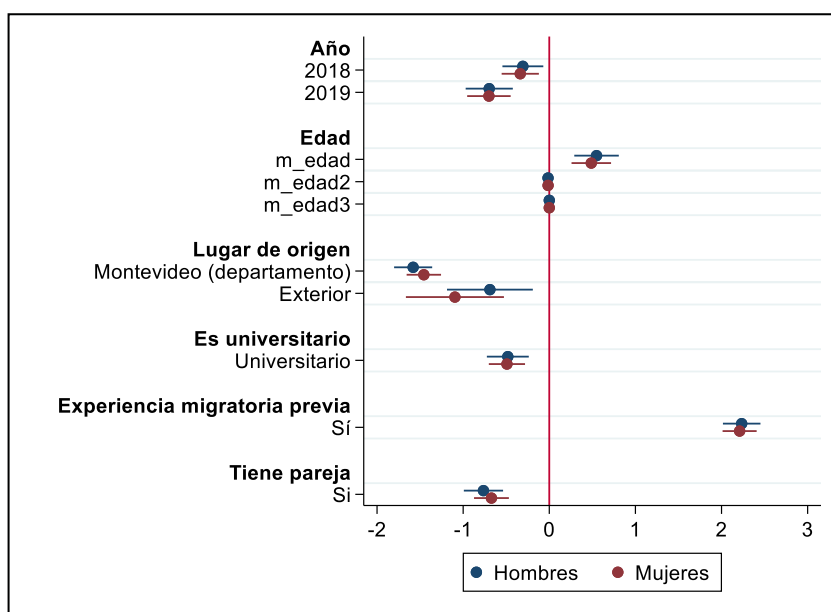
Estadística	Modelo A
Cantidad de observaciones	85710
Pseudo R2	19,50%
Log-Likelihood	-3815
AIC	7660
BIC	7801
Umbral	0,010
Sensibilidad	63,63%
Especificidad	81,09%
% predicho correctamente	80,92%

Figura 13: Coeficientes e intervalo de confianza del Modelo B



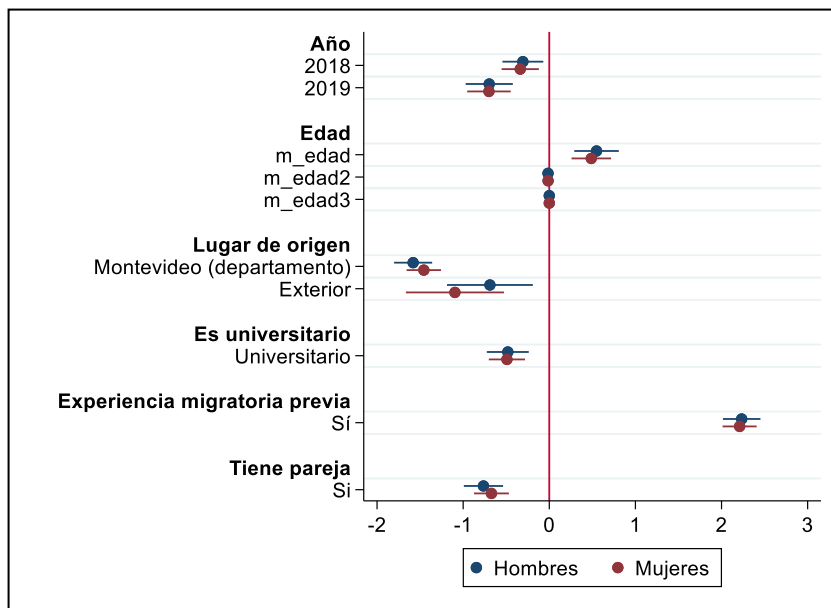
Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019.

Figura 14: Coeficientes del Modelo B utilizando y sin utilizar el expansor de la ECH



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019.

Figura 15: Coeficientes del Modelo B diferenciando por sexo



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019.

III.C) Probabilidad de migrar de Montevideo al Interior no metropolitano para personas con pareja.

Tabla 24: Modelo C

		Coef.	Error estándar	z	P>z	Intervalo de confianza	
Año de migración o de encuestado (sí no migró)	2017	Base					
	2018	-0,811	0,150	-5,420	0,000	-1,105	-0,518
	2019	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
Polinomio de edad	Edad	0,579					
	Edad^2	-0,017	0,004	-3,930	0,000	-0,025	-0,008
	Edad^3	0,000	0,000	4,130	0,000	0,000	0,000
Lugar de residencia luego del nacimiento	Interior	Base					
	Montevideo	-0,697	0,119	-5,860	0,000	-0,931	-0,464
	Exterior	-0,508	0,277	-1,830	0,067	-1,051	0,036
Es universitario	No	Base					
	Sí	-0,218	0,135	-1,620	0,106	-0,481	0,046
Pareja es universitaria	No	Base					
	Sí	0,142	0,134	1,060	0,290	-0,121	0,405
Tiene experiencia migratoria previa	No	Base					
	Sí	1,329	0,117	11,350	0,000	1,100	1,559
Pareja tiene experiencia migratoria previa	No	Base					
	Sí	0,720	0,121	5,970	0,000	0,484	0,957
Lugar de residencia luego del nacimiento de la pareja	Interior	Base					
	Montevideo	-0,050	0,123	-0,410	0,682	-0,291	0,190
	Exterior	-0,572	0,275	-2,080	0,038	-1,111	-0,033

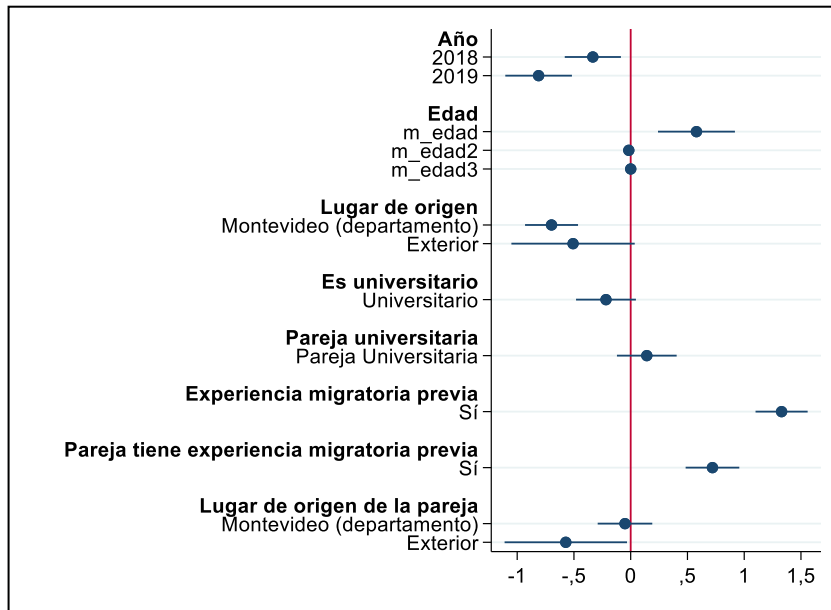
Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019.

Estadísticas de ajuste

Estadística	Modelo A
Cantidad de observaciones	21033
Pseudo R2	0
Log-Likelihood	-1539
AIC	3107
BIC	3218

Umbral	0,010
Sensibilidad	78,32%
Especificidad	57,00%
% predicho correctamente	57,35%

Figura 16: Coeficientes e intervalo de confianza del Modelo C

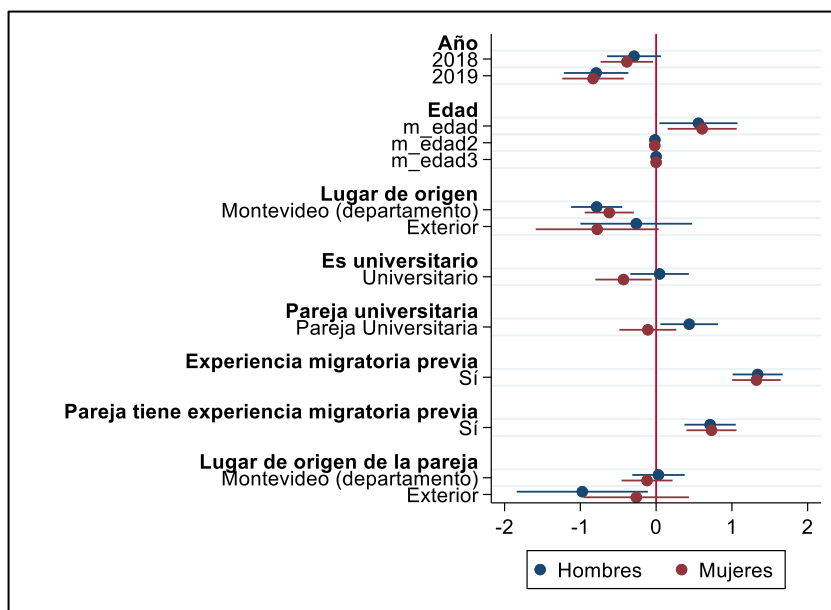


Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019.

Tabla 25: Comparación de coeficientes del Modelo C por sexo

		Todos	Hombres	Mujeres
Año de migración o de encuestado (si no migró)	2017	base	base	base
	2018	-0,334***	-0,291	-0,386**
	2019	-0,811***	-0,792***	-0,832***
Polinomio de edad	Edad	0,579***	0,559**	0,608***
	Edad^2	-0,017***	-0,016**	-0,018***
	Edad^3	0,000***	0,000***	0,000***
Lugar de residencia luego del nacimiento	Interior	base	base	base
	Montevideo	-0,697***	-0,785***	-0,618***
	Exterior	-0,508*	-0,262	-0,777*
Es universitario	No	base	base	base
	Sí	-0,218	0,046	-0,431**
Pareja es universitaria	No	base	base	base
	Sí	0,142	0,437**	-0,109
Tiene experiencia migratoria previa	No	base	base	base
	Sí	1,329***	1,340***	1,324***
Pareja tiene experiencia migratoria previa	No	base	base	base
	Sí	0,720***	0,713***	0,731***
Lugar de residencia luego del nacimiento de la pareja	Interior	base	base	base
	Montevideo	-0,050	0,031	-0,119
	Exterior	-0,572**	-0,974**	-0,262
Cantidad de observaciones		21033	10110	10923
Pseudo R2		0,127	0,135	0,126
Log-Likelihood		-1539	-736	-798

Figura 17: Coeficientes del Modelo C diferenciando por sexo



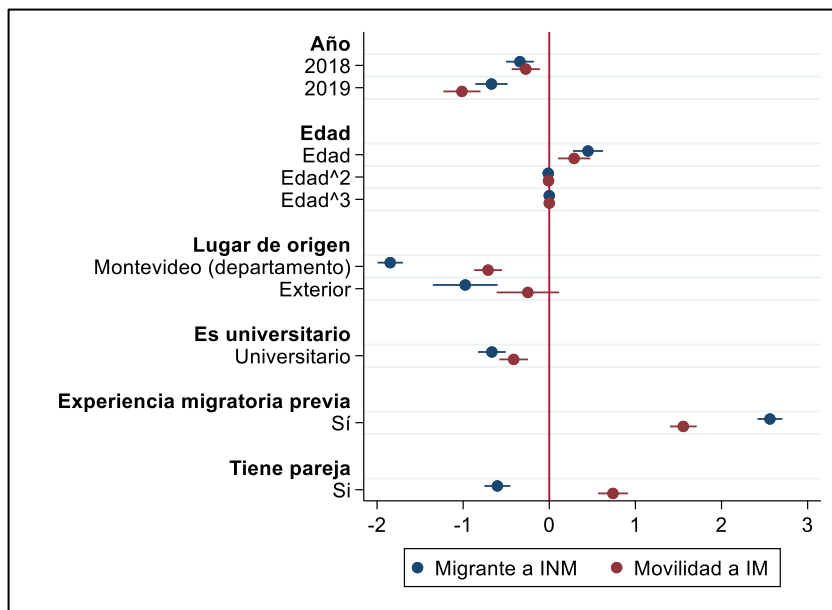
Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019.

III.D) Probabilidad de migrar al Interior metropolitano vs Movilidad al Interior no metropolitano

Tabla 26: Modelo de Migrante al Interior no metropolitano y Movilidad al Interior metropolitano

		Migración al Interior no metropolitano	Movilidad al Interior metropolitano
	2017	base	
Año de migración o de encuestado (si no migró)	2018	-0,341***	-0,273***
	2019	-0,672***	-1,014***
Polinomio de edad	Edad	0,450***	0,288***
	Edad^2	-0,012***	-0,009***
	Edad^3	0,000***	0,000***
Lugar de residencia luego del nacimiento	Interior	base	
	Montevideo	-1,847***	-0,711***
	Exterior	-0,976***	-0,249
Es universitario	No	base	
	Sí	-0,667***	-0,414***
Tiene experiencia migratoria previa	No	base	
	Sí	2,562***	1,556***
Cantidad de observaciones	77793		
Pseudo R2	0,161		
Log-Likelihood	-7335		

Figura 18: Coeficientes del Modelo D según dirección del movimiento



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de las ECH 2017-2019.